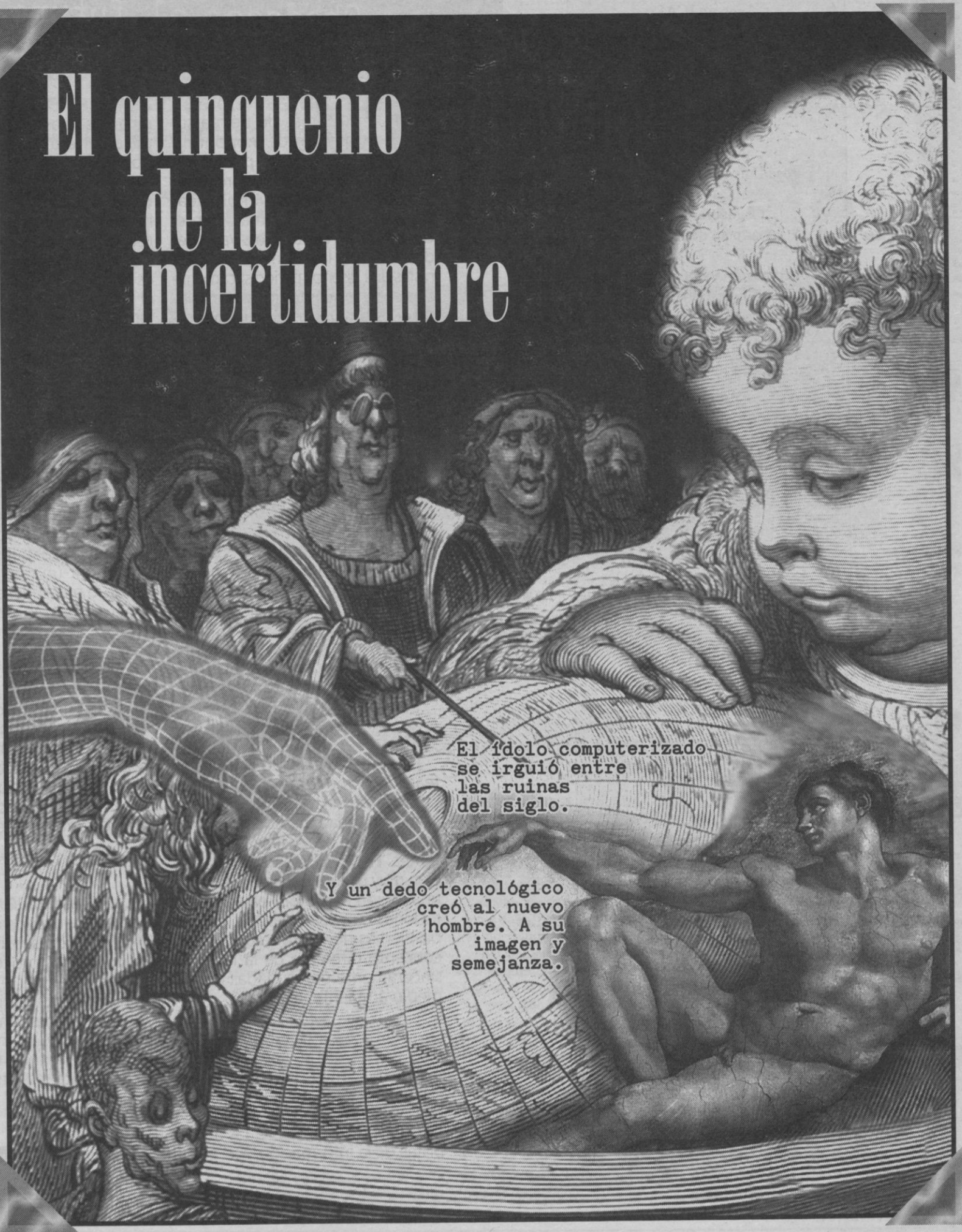


ICAI

Suplemento

Diciembre
1994

El quinquenio de la incertidumbre



El ídolo computerizado
se irguió entre
las ruinas
del siglo.

Y un dedo tecnológico
creó al nuevo
hombre. A su
imagen y
semejanza.

En todas las iniciativas que marcan
el desarrollo de nuestra región.



Caja Salamanca y Soria

Agencia ICAL

Agencia de Noticias de Castilla y León
Santiago 23, 2º Izq.
47001 - Valladolid
☎ (983) 33 43 33 - 88
Fax: (983) 34 27 51

Director

José Luis Guerrero Elvira

Redactor-Jefe

Carmelo de Lucas

Coordinación y documentación

Tomás Hoyas

Redacción

Teresa Velilla, Ignacio Pagazaurtundua, Laude Blanco de Ana, Guillermo Arce, Esther Navarro Rosinos, Alejandro Fierro, Fernando Alda (Ávila), Montserrat Gómez y Gustavo Basurto (Burgos), María Jesús Muñoz y Ana Gaitero (León), Jorge Cancho (Palencia), Nunchi Prieto (Salamanca), Marcelo Galindo y Jesús Martínez (Segovia), Javier Veramendi (Soria), Alex Echeguibel y María Hernández (Zamora)

Fotografía

Paco Heras, Lorenzo Matías, Santiago, archivo de Ical y Diarios Asociados

Diseño /Portada/Pre-Press

VB Imagen y Comunicación
☎ (947) 22 00 62

Publicidad

Departamento Publicidad
ICAL

Edita

ICAL, Diarios Castellano-Leoneses Asociados, S.A.
El Diario de Ávila
Diario de Burgos
Diario de León
El Diario Palentino
La Gaceta Regional de Salamanca
El Adelantado de Segovia
Diario de Soria

Obedecer al futuro

TRAS más de treinta suplementos monográficos a las espaldas, la Agencia ICAL pretende seguir avanzando en el planteamiento de nuevos temas y en el diseño de sus contenidos. Van quedando atrás las fórmulas revisionistas, los diseños periodísticamente clásicos y los contenidos demasiado acostumbrados. Seguimos empeñados en hacernos eco de la región, pero queremos hacerlo con perspectivas nuevas, en busca de imagen para esa "nueva región" que esperamos y pretendemos sea Castilla y León.

Estamos haciendo un voto de obediencia al futuro. En estas Castilla y León casi siempre pretéritas, creemos que hacen falta nuevos diseños, estructurales, sociales y periodísticos, terminológicos o políticos. Aunque no olvidamos el pasado, queremos optar por los probables futuros. De ahí las peculiaridades de este suplemento.

Hemos comenzado por plantearnos, como tema de reflexión, la presunta historia por venir de esta comunidad, basándonos —por supuesto— en las realidades ya existentes. Hemos imaginado una región muy diferente a la que vivimos, una región hecha por otras generaciones que deban asumir graves problemas demográficos, con un concepto diferente de la familia, sinceramente preocupadas por el medio ambiente, etc.

Creemos intuir que las comunicaciones estarán marcadas por las altas velocidades, la telemática, las transmisiones por cable, las autopistas de la información, etc. Im-

ginamos una posible nación federal, un arte computerizado, transportes fluviales, cultivos agrícolas totalmente diferentes, unas fórmulas que resultan casi impensables desde este momento. Aunque reconocemos que analizar las estructuras y los hechos del pasado es la mejor fórmula para afianzar el futuro, creemos que el futuro también es apuesta. Y hemos apostado.

En suma, hemos intentado soñar el futuro posible, sin excesivos augurios, sopesando las verdaderas posibilidades, pero concediendo también espacios a lo virtual. No creamos utopías ni está en nuestro ánimo polemizar sobre la futura realidad. Simplemente, tratamos de avanzar un porvenir que, nos atraiga o preocupe, comienza —lenta pero inexorablemente— a asomarse.

En cualquier caso, frente a la evidente incertidumbre del momento actual, nos hemos atrevido a soñar despiertos, cosa que —por supuesto— es patrimonio de los temerarios, pero también de los sinceramente previsores.

El suplemento ICAL que usted tiene en sus manos es un pequeño intento de seguir las huellas de todos esos procesos que comienzan a entrar en ebullición. Su tratamiento gráfico y de diseño pretende responder también a esos mismos planteamientos. Ya sólo nos queda esperar que, sinceramente, nuestro trabajo les guste.

ICAL

FELIZ NAVIDAD**ICAL**

Agencia ICAL
Santiago, 23, 2º Izq.
47001 - Valladolid
☎ (983) 33 43 33 - 33 43 88
Fax: (983) 34 27 51



Aguardamos expectantes lo que nos deparará el siglo XXI, tememos que la situación no sólo no se recupere, sino que incluso empeore. En cualquier caso, queremos saber algunas de las posibles claves de nuestra vida futura. Claves que, en el fondo, tan sólo dependerán de nosotros mismos.

Horizontes condicionales

P TOMAS HOYAS

PLANIFICAR el futuro puede parecer una ocupación un tanto ociosa y prepotente, pero probablemente no deba ser así cuando se hace tras un análisis profundo de las realidades ya existentes y de aquellas otras que, siendo experimentales, tan sólo necesitan tiempo para desarrollarse plenamente en la sociedad.

De todos modos, el reto al que nos enfrentábamos, imaginar una Castilla y León del Siglo XXI, nos obligaba a elucubrar acaso demasiado, pero éramos conscientes de que debíamos hacerlo sin perder los aspectos inequívocos de la realidad concreta e incontestable. Todo ello creaba expectativas y recelos. También ilusión.

Trabajamos, pues, desde la ilusión que supone enfrentarse a un mundo desconocido que pretendíamos descubrir. Inconscientemente, trabajábamos también hacia la ilusión, porque deseábamos que nuestras conclusiones fueran optimistas, que permitieran ofrecer esperanzas en el futuro próximo de los castellano-leoneses, aunque temíamos la posible aspereza de los resultados.

En este momento podemos afirmar que, en este monográfico, se transmiten perspectivas ciertamente preocupantes, análisis de la situación que no resultan tan optimistas como hubiéramos deseado. Pero el resultado final creemos que permite contemplar un panorama, un horizonte de ilusión. Las únicas claves son las de casi siempre. Trabajo, estudio, confianza, seriedad, capacidad de mimesis, buena gestión, cooperación, reciclaje y buenas voluntades. Nosotros, tras los análisis y estudios realizados, creemos que podemos proyectar ilusiones. A lo largo de este suplemento se las ofrecemos.

Envejeciendo

El único horizonte evidente es la total inversión de la pirámide de población. Un mundo de ancianos que deberán controlar los jóvenes.

Pero, ustedes tienen siempre la última palabra.

TODOS LOS FINES de siglo suelen coincidir con épocas de crisis. Parece como si cada siglo, desgastado por el cruento paso del tiempo, llegara a su término prácticamente agotado, sin soluciones de continuidad. Si además ese momento coincide con el fin de todo un milenio, el paisaje parece acercarse a lo aterrador, incluso roza con ese concepto finisecular de que está cercano el "finis mundi", el final de los tiempos.

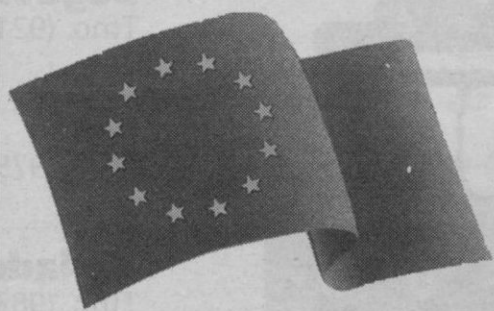
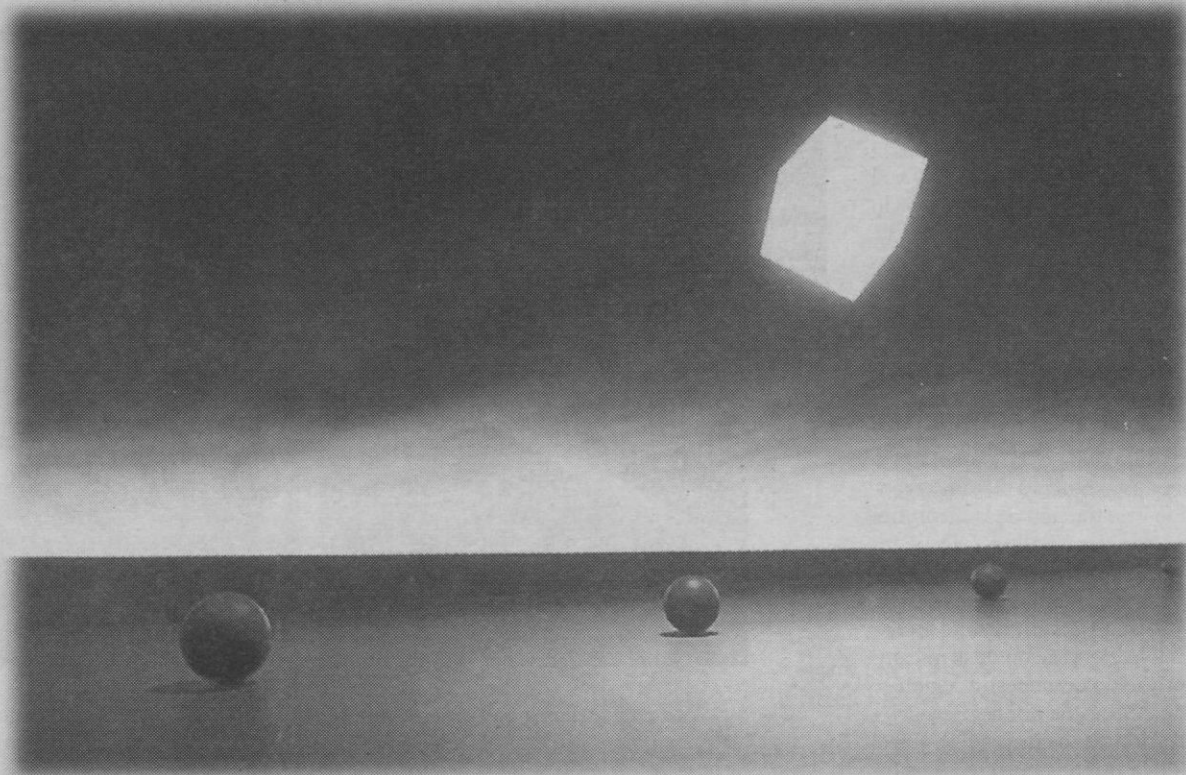
En esta ocasión no podía ser de otra manera. Afrontamos el fin del siglo XX embarcados en una profunda crisis económica, de valores e ideales que, como mínimo, provocan la aparición de la incertidumbre como lugar común a la mayoría de los ciudadanos. Por eso hemos titula-

do nuestro suplemento como "El Quinquenio de la Incertidumbre". Aguardamos expectantes lo que nos deparará el siglo XXI, tememos que la situación no sólo no se recupere, sino que incluso empeore, pero en cualquier caso, queremos saber algunas de las posibles claves de nuestra vida futura.

No es fácil predecir el futuro, por supuesto, pero sí que existen indicadores que permiten apuntar hacia fórmulas de comportamiento económico, tecnológico, estructural, social, etc. Con la colaboración de diversos expertos, algunos de los cuales están presentes con trabajos en este suplemento, y otros cuyos conocimientos y consejos nos han permitido establecer diversas conclusiones —aproximativas, por supuesto— que en adelante comentaremos, hemos intentado ofrecer respuestas.

UNO DE LOS ASPECTOS más interesantes a analizar es el aspecto demográfico. Al fin y al cabo, todos seguiremos creciendo o envejeciendo, y nos preocupan mucho nuestras expectativas de vida, de trabajo, de seguridades sociales, etc.

En este sentido, las perspectivas imitan al Jano bifronte y nos dan dos caras, dos aspectos muy diferenciados, positivo y negativo, de la futura situación. El análisis de la tercera edad señala un paulatino envejecimiento de la población que deberá contar con lo que algunos expertos comienzan a definir ya como el sector de "la cuarta edad". Será preciso, pues, un reordenamiento de las políticas sociales que contemple esta total inversión de la pirámide de población, a la hora de poder ofrecer servicios sociales a una sociedad envejecida, gran parte de cuyos miembros es-



CAJAS RURALES
de Castilla y León



En la tramitación de la P.A.C. somos especialistas

¡Consúltenos!

tarán inhabilitados para la producción.

El aspecto positivo parece ofrecerlo una juventud más titulada y preparada, con una gran ética personal, ecologista y pacifista, vuelta a los valores sociales y familiares tras el fracaso de las ideologías políticas. En resumen, una juventud más clásica y conservadora que la generación de sus padres y que, dado su bajo crecimiento, olvidará el síndrome del desempleo al disminuir la demanda laboral.

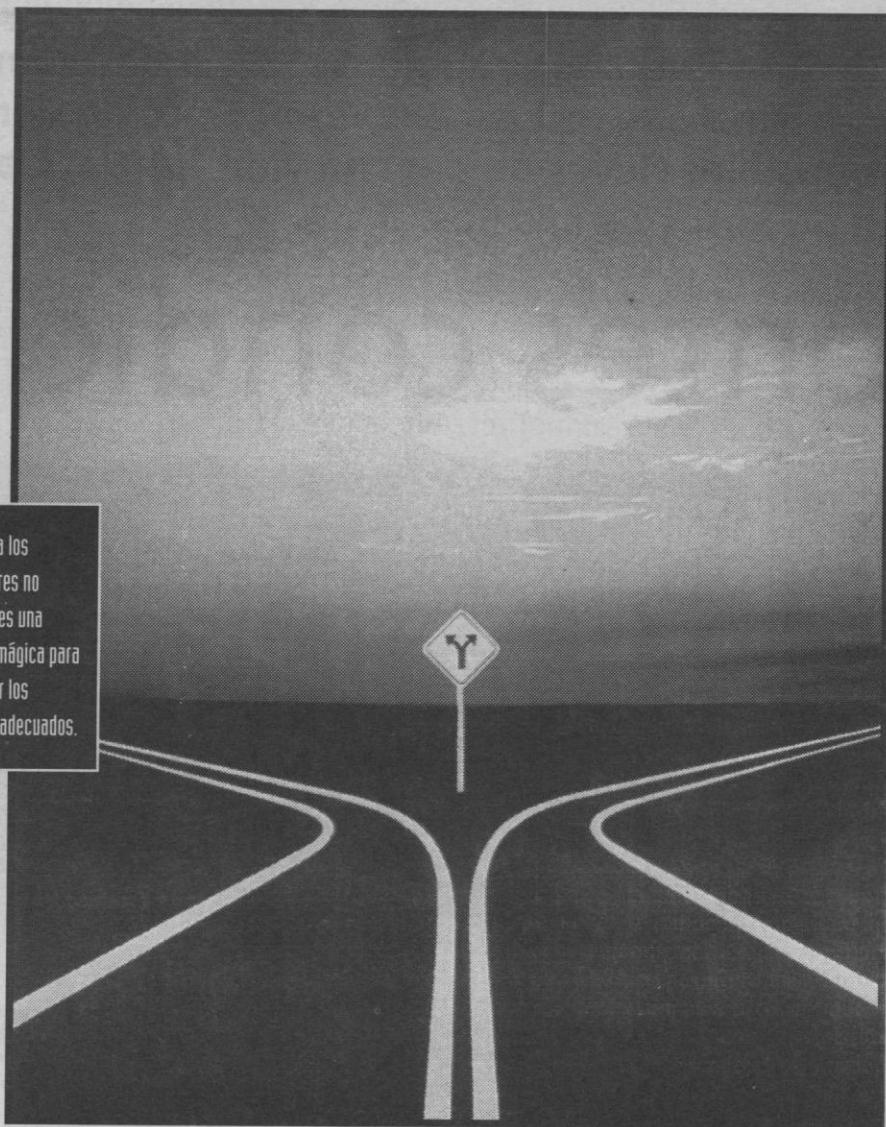
En cualquier caso, el envejecimiento es preocupante y hay que señalar que los intentos de políticas pro-natalistas no han funcionado en los países en que se pusieron en práctica. En España tenemos la misma población que en 1930 y el proceso sigue en descenso. Por lo que respecta a Castilla y León, somos la comunidad de España con menor crecimiento demográfico en todo el siglo XX. Absolutamente clarificador.

LA ECONOMÍA, ESA CIENCIA frecuentemente inexacta de la que alguien dijo que no entienden ni los economistas, augura un futuro condicional en función de las actitudes empresariales y políticas. Debe resaltarse, por ejemplo, la coincidencia de todos los economistas en que, en Castilla y León, resulta indispensable la actuación de la iniciativa privada y que nuestra región se verá perjudicada por la internacionalización de los mercados, tras el fin de la política europea de subvenciones.

Las posibilidades de desarrollo económico futuro —dejando aparte la mencionada participación privada—, parecen depender en gran parte de nuestras instituciones políticas. Se hace necesario un enorme afán de superación y —sobre todo— una buena gestión e inversión de los fondos para superar graves problemas, como el de nuestro envejecimiento técnico y nuestro futuro desarrollo tecnológico. Lo que resulta evidente es que el futuro pasa por concretar proyectos y no por generar "globos sonda" (Biomédica, Pilz, European Land,) que resultan totalmente perjudiciales, incluso desde la perspectiva psicológica.

En este aspecto, el psicológico, los expertos señalan la tremenda importancia de la llamada "economía virtual". El término hace alu-

Atender a los indicadores no siempre es una fórmula mágica para encontrar los caminos adecuados.



sión a que generar expectativas positivas puede llegar a determinar el 50% de la economía real. Evidentemente, los planteamientos negativos pueden producir los efectos totalmente contrarios.

HABLAR DE AGRICULTURA y Ganadería en nuestra región es un referente obligado. Tan obligado que resulta impensable un futuro que no haya resuelto algunos de nuestros más graves problemas. Y éstos son de todos conocidos. Nuestra dependencia enfermiza de las subvenciones europeas que —es un hecho evidente y rotundo— dejarán de llegar más pronto o más tarde. Nuestro ancestral individualismo, la falta de experimentación con otros cultivos alternativos, como los denominados no alimentarios. En suma, el excesivo e inútil apego a la tradición.

En otro aspecto de cosas, habría que destacar el novedoso concepto de "agricultura a tiempo parcial".

Significa que muchos de nuestros agricultores y ganaderos deberán diversificar su trabajo entre actuaciones agrícolas y otro tipo de actividades como su dedicación al turismo rural, a la elaboración de productos gastronómicos, etc. En el fondo, existen soluciones para el campo, si el campo es consciente de ello y adopta el camino de la reconversión.

Saltar del campo castellano a la tecnología de la comunicación y la información puede parecer saltar en el vacío de la tradición al futuro, pero ambos son dos aspectos de nuestro porvenir, que resultan inevitables y que serán en un mañana próximo perfectamente complementarios.

Las diversas tecnologías han avanzado tanto que los expertos aseguran que nos hallamos en plena "tercera revolución industrial", la revolución multimedia. El concepto básico consiste en que la inte-

gración conjunta, la síntesis, de la telefonía, la televisión y la informática van a producir cambios drásticos en nuestras fórmulas de relación y comunicación, de trabajo, de aprendizaje e incluso de análisis de la realidad.

Datos a favor, las inmensas posibilidades de las autopistas de la información: acceso a bases de datos de cualquier tipo, compra-venta desde el domicilio, contactos con otros usuarios, conexión con centros sanitarios y un largo etcétera. Datos en contra, problemas de usuarios que sólo se relacionarán a través del ordenador, la posibilidad de incurrir en lo que se ha llamado el analfabetismo universal, la excesiva dependencia de la máquina hasta convertir al hombre en un periférico más. Al fin y al cabo, se trata del eterno problema de usos adecuados y abusos incontrolados.

Y acaso por último, la problemática de las infraestructuras. Nuestra región no es precisamente una región bien comunicada, incluso mucho menos si nos referimos a comunicaciones puramente regionales. Pero Castilla y León tiende a convertirse en una "región de paso", tanto nacional como internacionalmente. Ello probablemente fuerce al Gobierno central a realizar fuertes inversiones en infraestructuras: autovías rápidas, líneas férreas de alta velocidad, transporte aéreo; mientras que el Gobierno regional debería hacerse cargo de las comunicaciones internas. Un ejemplo, el ferrocarril de vía estrecha (FEVE) como fórmula de transporte para el turismo rural.

Todos estos temas que aquí simplemente esbozamos, incluso otros como medio ambiente o federalismo, forman parte de este Suplemento ICAL, cuyas conclusiones deben ser contrastadas con la indispensable opinión popular, expresada en una encuesta SIGMA 2 para la agencia ICAL, cuyos interesantes resultados conforman el cuadernillo central de estas páginas.

Entre ustedes y nosotros hemos intentado crear un futuro especulativo y virtual que, sin embargo y a partir de ahora, debemos empezar a construir entre todos. Pasada la hora del análisis y la opinión, comienza la de la acción. Deseémos, pues, buena suerte.

Futuros

Cualquier porvenir especulativo y virtual que hayamos podido recrear debemos comenzar a construirlo. Ahora mismo y entre todos.

Ávila

Tfno. (920) 25.31.16

Burgos

Tfno. (947) 24.14.34

Aranda

Tfno. (947) 51.13.51

León

Tfno. (987) 20.61.69

Palencia

Tfno. (979) 71.23.81

Salamanca

Tfno. 900-10.20.20

Segovia

Tfno. (921) 44.21.77

Soria

Tfno. (975) 22.41.64

Valladolid

Tfno. (983) 35.03.70



Les desea Felices Fiestas

POR UNA NAVIDAD CON
EL MEJOR AMBIENTE



Felicidadady's

Gracias por vuestra visita a la Exposición de

EL Arca de Noé

*Sólo con la participación y esfuerzo de todos
será posible conservar y mejorar nuestro
Patrimonio Natural.*



**Junta de
Castilla y León**

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO



El Arca de Noé

Cuida tu Tierra

La máxima de los expertos es generar siempre expectativas positivas, porque estas proyecciones pueden llegar a determinar hasta un cincuenta por ciento de la economía real.

Las predicciones económicas suelen ser muy conservadoras

La economía virtual

C **MAYTE VELILLA**
 CUANDO la política de subvenciones de la UE llegue a su fin, algo que ocurrirá en el caso de la PAC a partir del 97 o del 2003 –según las distintas fuentes– a falta de un nuevo acuerdo que cambie esa situación, las regiones menos favorecidas, como Castilla y León, se verán más perjudicadas por la internacionalización de los mercados, según puso de manifiesto el Premio Nobel de Economía James Buchanan durante su visita a Burgos con motivo del IV Congreso Regional de Economía a finales de noviembre.

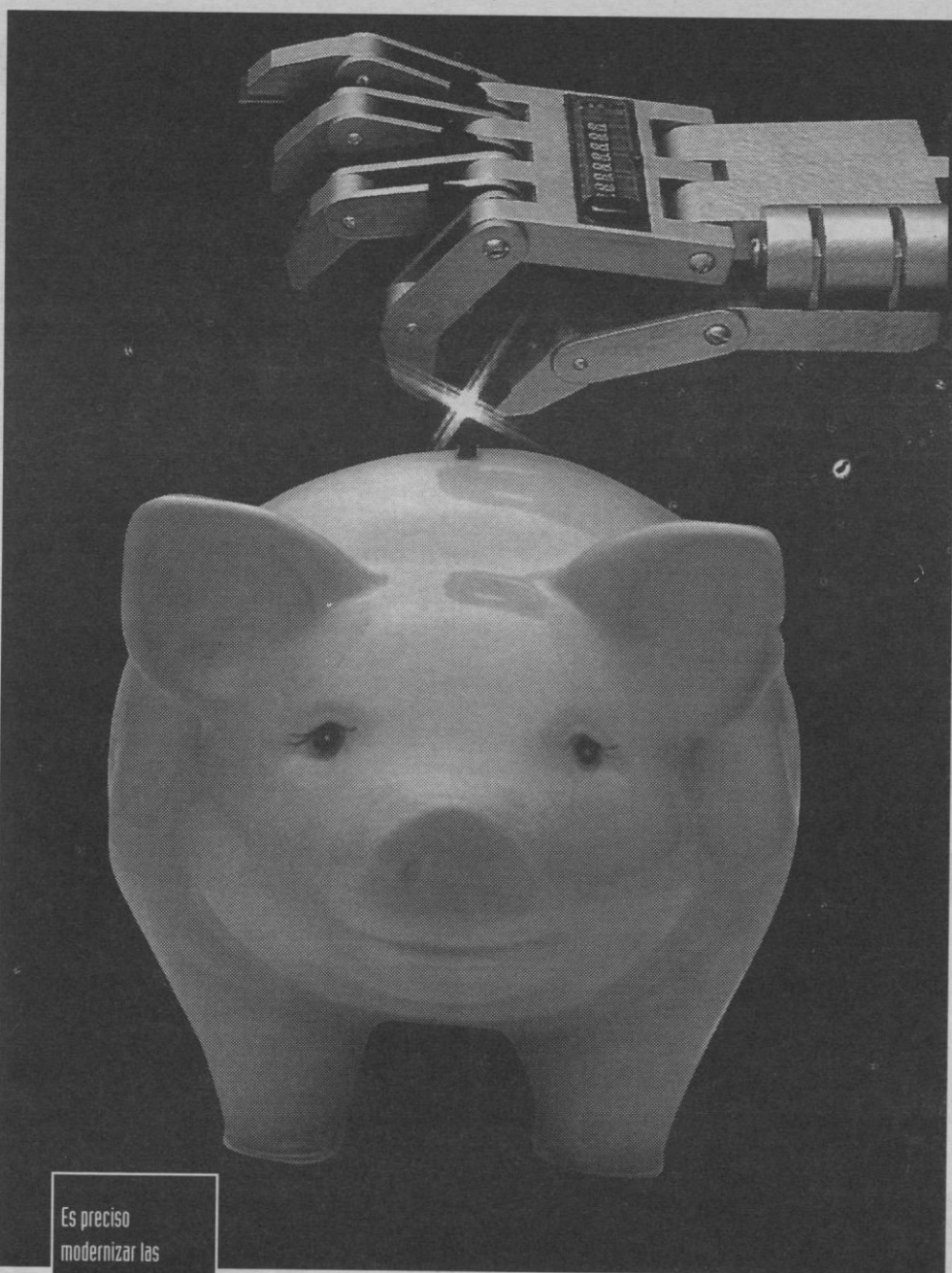
Por su parte, el Grupo Hispalink de Castilla y León apunta que el panorama regional desde el punto de vista económico en el próximo quinquenio y a partir del año 2000 será muy parecido al actual si no actúa la iniciativa privada. La región, en este caso Salamanca, fue también recientemente foro de encuentro de los expertos mundiales en predicciones económicas con motivo del Congreso Mundial del Grupo Link, en el que estuvo presente otro Premio Nobel de Economía, Lawrence R. Klein, así como representantes del Banco Mundial, FMI, bancos centrales y universidades de todo el mundo.

Los Fondos de Cohesión, donde las administraciones ponen sus esperanzas, no son un factor determinante del desarrollo económico, ya que las inversiones orientadas a infraestructuras y medio ambiente no conllevan el crecimiento de la productividad y del empleo, según los expertos de economía de la Universidad de Valladolid.

La máxima de los expertos es que las predicciones pierden credibilidad cuando te pierdes en el tiempo, y lo mejor es siempre generar expectativas positivas porque estas proyecciones pueden llegar a determinar hasta un 50 por ciento del comportamiento de la economía real, según los responsables del Grupo Hispalink en Castilla y León, Jesús Cavero y José Luis Rojo, quienes advierten además para los no iniciados que las predicciones que se hacen son siempre muy conservadoras.

1996 va a ser el año de mayor crecimiento económico dentro del plazo del próximo quinquenio, según estas predicciones, y a partir de ahí los incrementos van a ser más suaves. La economía no va a crecer en los próximos cinco años nunca por encima del 3,5 por ciento.

El repunte económico tanto nacional como de Castilla y León, del que tanto se habla y en el que pocos



Es preciso modernizar las estructuras y el equipamiento técnico de las industrias.

creen, responde al buen comportamiento del sector exterior, pero la demanda interna no se está recuperando en la misma medida. La cuestión es: ¿Hasta cuándo se van a prolongar en el tiempo los efectos positivos de la devaluación de la peseta?

Castilla y León –encontrada ahora dentro de las regiones Objetivo 1, ya que su renta per cápita no alcanza el 75 por ciento de la media europea– mejorará posiciones dentro del ranking de regiones europeas dependiendo del comportamiento de los agentes económicos y de la gestión que realicen los políticos. La respuesta está en la iniciativa privada, la mejora de la red de distribución comercial y la creación de las condiciones idóneas para la inversión.

Por sectores se puede hablar de incertidumbre en la agricultura a partir de enero del 97, fecha desde la cual no se prevén por ahora subvenciones a la renta. La UE tendrá que seguir subvencionando la agricultura como sea. En este sentido,

Juan Colino, eurodiputado socialista y miembro de la Comisión de Agricultura de la UE, asegura que las subvenciones a este sector están garantizadas hasta el año 2002.

Jesús Cavero y José Luis Rojo apuntan, siempre dentro del marco de las posibilidades, un incremento de la demanda de productos agrarios por parte de los países del Este y asiáticos. Si esto se produce, la agricultura de Castilla y León volvería a ser rentable, abandonaríamos el camino actual que marca la UE –limitaciones de producción y subvenciones a la renta de las personas–. El problema al que se enfrentaría la agricultura castellano-leonesa en esa tesitura es la falta de competitividad de las estructuras agrarias, fruto del abandono del sector, ya que se vive de las subvenciones y la inversión es mínima.

CRECIMIENTO SOSTENIDO

La idea que hoy se tiene sobre lo que va a ocurrir de aquí al año 2000 en Castilla y León, en el país

y en el entorno internacional, se traduce en “un cierto crecimiento sostenido, aunque no tan fuerte como en las buenas épocas, marcado por el incremento del comercio mundial, lo que va a favorecer a las economías más abiertas”.

España tiene ahora varios problemas que no tenía cuando salió de la crisis del 85: el déficit, que hay que reducir como sea limitando la política expansiva de gasto; y la inflación, ya que una economía cada vez más abierta no puede competir con precios dos puntos por encima de los registrados en otros países.

De esta crisis se está saliendo, según el Grupo Hispalink, no por la demanda interna sino por el buen comportamiento del sector exterior, otro dato diferencial de lo que ocurría en 1986. Este indicador positivo ejerce una influencia puntual fruto de la devaluación de la peseta.

Las previsiones sobre el impacto o prolongación en el tiempo de la devaluación son diversas. Se augura que las exportaciones irán perdiendo fuerza, con mayor incidencia de esa caída a partir del 96. Si el tirón disminuye y no lo sustituye la demanda interna, las cosas no pueden ir bien. A lo que hay que añadir en nuestra contra que en Castilla y León el consumo tanto familiar como el de las empresas –bienes intermedios– es muy dependiente de las importaciones.

La mejora de la situación comparativa de Castilla y León dentro de la Europa de las regiones dependerá ahora de todos los agentes económicos de la región y de las expectativas que generen en la Comunidad los políticos.

La única posibilidad de despegue es que la iniciativa privada, que los empresarios, empiecen a invertir y a producir. La labor de los políticos será mejorar las expectativas y crear el marco necesario para incrementar la competitividad de los productos de la región frente al resto de las comunidades, rompiendo así la tónica habitual.

Jesús Cavero y José Luis Rojo ponen el énfasis en la iniciativa privada, algo de lo que siempre ha adolecido Castilla y León, aunque si bien es cierto no en mayor medida que otras comunidades autónomas españolas. Castilla y León siempre se ha mantenido en el medio de la tabla de indicadores económicos, en una zona entre crecimientos y decrecimientos. Los expertos en predicción económica apuestan también por la generación de nuevas vías de distribución, algo de lo que carece igualmente la Comunidad. “La región dispone de capital humano importante y un eje de buenas comunicaciones Valladolid-Burgos-Palencia que la capacita para atraer inversiones y que podría jugar un papel aglutinador de ciertas industrias con futuro a largo plazo”.

Los responsables del Grupo Hispalink en Castilla y León reconocen lo complicado que resulta en estos momentos la atracción de in-

Competencia de todos

La mejora de la situación de Castilla y León dentro de la Europa de las regiones depende de todos los agentes económicos de esta región

versiones extranjeras. Jesús Cavero demanda buenas infraestructuras y buen capital humano, además de un cierto mercado interior de soporte para propiciar la instalación de industrias, donde la implicación de la Administración central debe ser mayor que la regional. Con los últimos casos de Biomédica, Pilz y European Land da la impresión que todos son globos sonda, que se ha generado un mercado ficticio de las subvenciones a la instalación de industrias, que van recorriendo todo el país.

SUPERACIÓN

Castilla y León tiene que superarse. Esta es una de las funciones de la UE, sacar adelante a las regiones más atrasadas. Lo que hay que hacer es invertir bien los fondos de cohesión y los fondos estructurales que vienen mayoritariamente a las regiones Objetivo 1 como Castilla y León. En este sentido, la actuación de la Junta tiene que estar más centrada en una buena política de infraestructuras y creación de posibilidades para el desarrollo de la empresa privada.

Tiene que ser la empresa privada la que genere riqueza de la Comunidad, mientras que el sector público tiene que limitarse a poner las condiciones idóneas para el desarrollo. El Grupo Hispalink reclama además del Gobierno central una política fiscal más relajada, que no penalice tanto la inversión.

En este sentido, el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan José Lucas, ha afirmado en varias ocasiones que "somos los poderes

públicos los que debemos preocuparnos por diseñar un marco de relaciones tanto laborales, como financieras que primen la productividad y dejar a los empresarios el lugar que les corresponde, porque cuando hay posibilidades de inversión las empresas siempre responden de forma positiva".

En Castilla y León hay una situación de capital técnicamente envejecido y que hay que reponer en los próximos años para modernizar las estructuras y el equipamiento de las industrias.

Poner todas las esperanzas en los fondos de cohesión es un error. Lo que la UE ni hace ni va a hacer es subvencionar el sostenimiento de las empresas. Quien confie en que la economía salga adelante con eso ya puede cambiar de planteamiento, afirma José Luis Rojo.

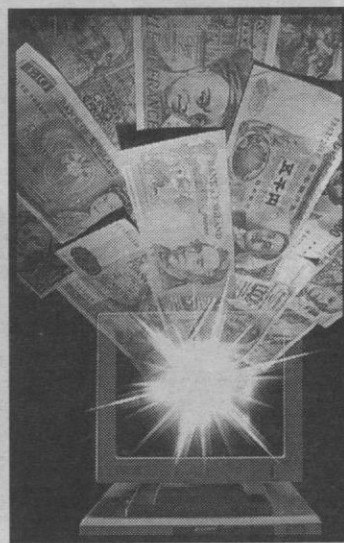
Si algo es en lo que está siendo radical la UE es en la defensa de la libre competencia. Los fondos de cohesión no son fondos para el sostenimiento de las economías, salvo en casos puntuales como la agricultura, las zonas de montaña y zonas industriales en declive.

Con esos fondos, Castilla y León deberá modernizar sus infraestructuras y las comunicaciones, entendidas en el sentido más amplio. La única forma de enfrentarse a economías más abiertas, con la consiguiente dificultad de conquista de mercados, es aplicar fondos de cohesión de forma que garanticen la modernización de las infraestructuras y que eso, a su vez, posibilite una inversión productiva. Las inversiones en infraestructuras por sí

solas lo único que hacen es sostener el empleo y la producción nacional a corto plazo.

FRUTA DEL ÁRBOL

La proyección económica de aquí al 2000 en términos de empleo augura que el decrecimiento de este indicador en el sector agrario no va a ser compensado por el crecimiento



en el sector servicios, como ocurría históricamente.

Según el Grupo Hispalink, en los próximos años se puede impulsar la generación de empleo, lo que no va a impedir que las tasas de paro se mantengan muy altas. En los próximos años la tasa de actividad de la mujer castellano-leonesa, inferior a la media nacional, irá creciendo, a lo que hay que añadir la evolución demográfica (incorporación al trabajo de las nuevas gene-

raciones) como causas de las altas tasas de desempleo. José Luis Rojo pronostica que en cinco o seis años en Castilla y León se incrementarán las tasas de población activa en forma importante.

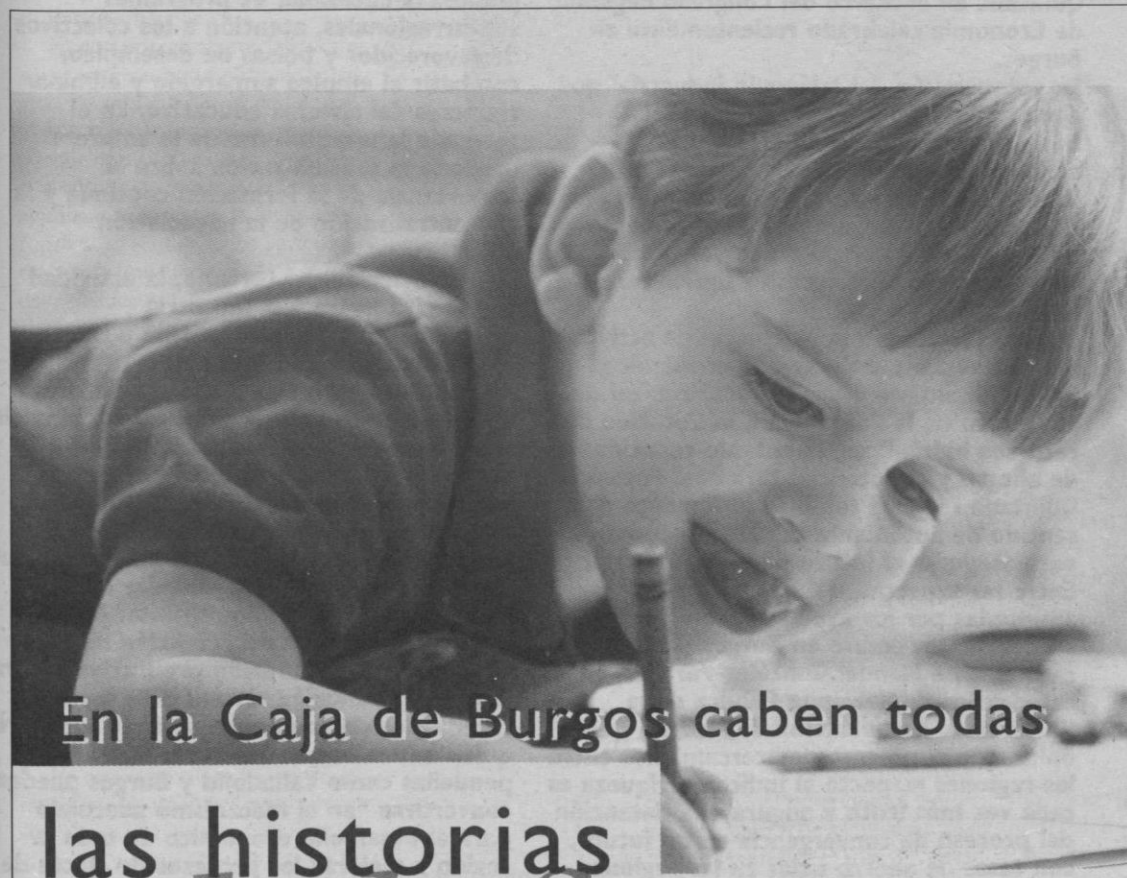
Nadie se atreve a hacer un panorama de la Castilla y León del año 2000 desde el punto de vista económico. "Si esperamos que las cosas mejoren igual que se espera la caída de la fruta del árbol, en el próximo milenio estaremos en la misma situación o peor. Si no hay procesos de innovación importantes se puede realmente ir a peor", afirma José Luis Rojo.

"Desde hace dos años y hasta fin de siglo se producirá en las economías nacionales y regionales tal grado de apertura que va a ser muy difícil captar nuevos mercados. Parece que la demanda interna y el consumo interior no van a aumentar espectacularmente. Que nadie espere en Castilla y León que la riqueza va a crecer mucho porque no se va a generar una demanda interior por sí sola. Hay que buscar esa demanda específica para los productos de Castilla y León, así como preparar la región desde el punto de vista tecnológico. Hay que especializarse en determinadas ramas si se quiere mejorar posiciones, aprovechando las ventajas de la UE. Entre las ventajas que ya posee Castilla y León destaca su localización y que no tiene agotados sus recursos, según los expertos universitarios.

La economía de Castilla y León puede ir alcanzando a otras comunidades a través del desarrollo del

Innovación

"Si esperamos que las cosas mejoren igual que se espera la caída de la fruta del árbol, en el próximo milenio estaremos en la misma situación o peor"



Caben las grandes, las pequeñas y las medianas; las personales, las empresariales, las agrícolas y las comerciales; las de los jóvenes y las de los mayores; las privadas y las públicas; las de hoy y las de mañana... Caben todas. Compruébelo pidiendo información detallada en la oficina más cercana de Caja de Burgos.

En la Caja de Burgos caben todas

las historias del futuro

Por delante de la historia



Caja de Ahorros Municipal de Burgos

sector servicios, que representa alrededor del 50 por ciento del PIB regional, mientras que el sector industrial parece estable aunque muy dependiente del mercado automovilístico, bienes de consumo y productos agroalimentarios. La construcción también experimentará un crecimiento sostenido en los próximos años.

En función de estas proyecciones económicas, el Grupo Hispalink vincula el crecimiento de la economía castellano-leonesa al buen comportamiento del sector servicios. Un impulso fuerte en este sector arrastra a todos los demás y da una buena media. El turismo y los servicios de comunicaciones son las dos alternativas de futuro que plantean Jesús Cavero y José Luis Rojo como objetivo de las inversiones para su desarrollo.

El objetivo del Ejecutivo regional se orienta también en este sentido al plantear que el turismo tendrá una participación muy elevada en el PIB regional, que en cifra de negocios se cuantifica en 300.000 millones para el año 2000. Según las previsiones de la Junta, el 94 se cerrará con una participación del turismo en el PIB regional del 2,89 por ciento, porcentaje que se incrementará hasta el 10 por ciento en el 95.

Estas cifras contrastan con las facilitadas por la cúpula empresarial de Castilla y León, que cifra la aportación del sector turístico al Producto Interior Bruto en el 3,7 por ciento en 1993. Por otra parte, la Confederación de Empresarios de Castilla y León reconoce que la cuantificación de este indicador económico resulta extremadamente difícil.

La apuesta de la Junta por el turismo como factor de revitalización económica se concreta en el Plan de Desarrollo Turístico de Castilla y León, que contiene las pautas de actuación institucional para los próximos cinco años, cuyos fines son duplicar la contribución del turismo al PIB regional, creación de 20.000 nuevos puestos de trabajo y mejorar la conservación de los citados recursos, tanto naturales como histórico-artísticos.

Por contra, la crisis del subsector minero, en reconversión desde hace muchos años y que ha provocado ya el declive de algunas cuencas en las provincias de León y Palencia, continuará en el próximo quinquenio, cinco años de ajuste que servirán para que las empresas que sobrevivan estén en mejor posición competitiva. La minería del carbón seguirá teniendo importancia dentro de la energía primaria, pero tendrá que ser subvencionada en la mayoría de los casos, según el Ejecutivo regional.

Respecto a lo que pueda pasar en Castilla y León cuando termine la política subvencionadora de la UE, los responsables del equipo Hispalink afirman que se mantendrá algún sistema de ayudas, "aunque en estos momentos la idea de la UE es dar un plazo para llegar a un equilibrio interregional y a partir de ahí permitir el libre mercado en su sentido más amplio. En Castilla y León hay que conseguir y ampliar mercados más estables, ya que la demanda interna no ofrecerá posibilidades de desarrollo a la Comunidad", según Jesús Cavero.

En un futuro próximo un número cada vez mayor de empresas de la región cotizarán en Bolsa



La lección magistral de Fuentes Quintana

El profesor y catedrático de Economía Aplicada Enrique Fuentes Quintana advierte del peligro de que Castilla y León se quede atrás respecto a España y Europa en la nueva fase de expansión económica en la que ya estamos inmersos, si bien 1995 será el año del despegue, según se desprende de la lección magistral que dio Fuentes Quintana en el marco del Congreso Regional de Economía celebrado recientemente en Burgos.

La potenciación del triángulo industrial que conforman las provincias de Valladolid, Burgos y Palencia es, a juicio del economista palentino, una de las posibilidades de futuro de la economía castellano-leonesa, sin olvidar el fomento de la agricultura en su doble vertiente -industria agroalimentaria y agricultura medioambiental-.

El profesor apunta la existencia de activos favorables para el desarrollo económico futuro en alusión al "satisfactorio nivel de educación de la Comunidad, la dotación de recursos hidráulicos, la notable capacidad de ahorro y el potencial turístico. Fuentes Quintana reclama también el fomento del sentido de autonomía castellano-leonesa para asegurar el futuro de su economía". Entre las expectativas más pesimistas apuntadas por los expertos reunidos a finales de noviembre en Burgos destaca el caso de José Manuel González-Páramo, catedrático de Hacienda Pública de la Universidad Complutense de Madrid, quien opina que el proceso de acercamiento entre las regiones respecto al índice de riqueza es cada vez más lento y augura una detención del proceso de convergencia en un futuro, con tasas de ahorro bajas en las regiones pobres y diferencias tecnológicas permanentes. González-Páramo está a favor de una reforma profunda del sistema de financiación autonómica "para que la contribución del sector público al desarrollo de las comunidades deje de ser vacilante y errática".

Felipe Sáez Fernández, subdirector del Departamento de Análisis Económico de la Universidad Autónoma, en su trabajo sobre El mercado de trabajo y recursos humanos de Castilla y León. Opciones y estrategias, recoge que en el horizonte del año 2000 las tendencias en el mercado de trabajo de Castilla y León vendrán marcadas por la

acentuación de corrientes migratorias, fuertes cambios en el contenido de los puestos de trabajo, mantenimiento de la cuota de mercado laboral sumergido e importantes bolsas de desempleo.

Felipe Sáez cifra en el horizonte del 2000 una tasa de paro en la región del 15 por ciento, con un mercado de trabajo condicionado desde el punto de vista positivo por un nivel educativo básico y un menor nivel de conflictividad laboral. Entre las opciones de futuro de política de empleo en Castilla y León, Felipe Sáez plantea la necesidad de programas suprarregionales, atención a los colectivos desfavorecidos y bolsas de desempleo, combatir el empleo sumergido y eliminar rigideces del sistema educativo. En el mercado laboral interno de la empresa propone la sensibilización sobre la importancia de la formación continua y la descentralización de la negociación colectiva.

La potenciación del turismo, la actividad productiva ligera y la industria agroalimentaria, donde Castilla y León puede competir con productos de calidad diferenciales en los mercados nacionales e internacionales son las soluciones a la crisis económica regional que propugna el economista liberal Pedro Schwartz.

Las iniciativas de desarrollo local, que a excepción de «Salamanca Emprende» han tenido poco éxito en Castilla y León, son un instrumento estratégico singular de las políticas regionales para afrontar las disparidades regionales, creación de empleo, reestructuración productiva y para impulsar la difusión tecnológica, según el catedrático de Economía Vázquez Barquero, quien entiende que las ciudades medias y pequeñas como Valladolid y Burgos pueden convertirse "en el mecanismo adecuado para el desarrollo económico de toda la región y mejorar los procesos de ajuste de la economía en un marco actual de globalización, ya que la Administración central se ha demostrado incapaz para resolver los desequilibrios".

"El desarrollo de las regiones europeas y, en concreto, de las regiones más desfavorecidas como Castilla y León, estará marcada por el impacto de la culminación de la UE y de la globalización de la economía, que en los próximos diez años provocará fuertes cambios en el sistema productivo con el consiguiente cierre de empresas y destrucción de empleo", según las predicciones del economista Antonio Vázquez.

Activos favorables:
El satisfactorio nivel de educación de la Comunidad, la dotación de recursos hidráulicos, la notable capacidad de ahorro y el potencial turístico (Fuentes Quintana)

Cultivos que durante siglos han ocupado las tierras de esta región dejarán paso a experiencias innovadoras, tales como los denominados cultivos no alimentarios, los biocarburantes.

La región debe cambiar en cinco años su modo de vida

Experimentos con la tradición

¿H LAUDE BLANCO

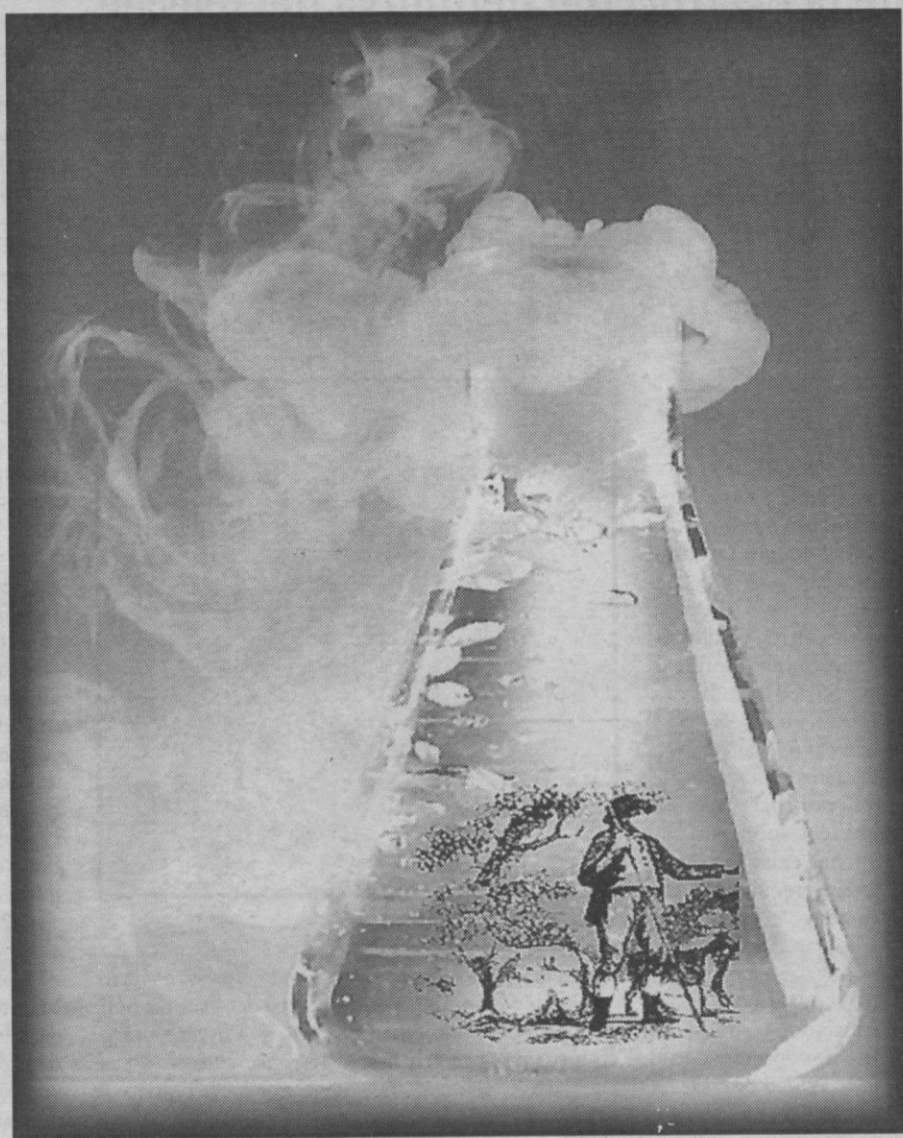
¿HAY algo más incierto que el futuro? El futuro agroganadero. A las miradas interrogativas hacia el cielo hay que sumar ahora las dirigidas hacia Bruselas para saber qué subvenciones llegarán la próxima campaña. Hemos cambiado la siembra del trigo y cebada por la de ayudas contadas en euros. Así, la fotografía aérea que ofrece esta región cada primavera presenta gamas de colores que van desde el «amarillo ayudas al girasol» hasta el «verde ayudas a la reforestación», pasando por el «marrón barbecho o abandono de tierras». Pero sin grandes estridencias ni cambios radicales porque todo está «medido», el cupo de la remolacha, la cuota láctea y la superficie sembrable de cultivos herbáceos.

El comportamiento del sector agroganadero hasta el final del siglo XX será similar al de los primeros años de la década de los 90 porque hasta entonces (incluso hasta el año 2002) están garantizadas las ayudas que concede la Unión Europea a las rentas de los agricultores por la aplicación de la reforma de la Política Agraria Común (PAC), algo más que un «balón de oxígeno» cuya cuantía superará en 1995 los 100.000 millones de pesetas destinados a Castilla y León.

La aplicación de la PAC ha supuesto un cambio sustancial en la filosofía de las ayudas, ahora se subvenciona a los agricultores, no a las producciones, mediante el mantenimiento de precios. Aunque en este aspecto «aún hay que corregir algunas cosas» afirma el eurodiputado Juan Colino—por ejemplo, que las ayudas sean para los agricultores a título principal y no para los propietarios de las tierras».

En esta reivindicación coinciden también las organizaciones profesionales agrarias que han denunciado las exigencias de los dueños de las fincas para hacerse con el dinero comunitario. Los agricultores arrendatarios, normalmente jóvenes, reinterpretan una vieja consigna y reclaman «subvenciones para quien trabaja la tierra».

A principios de esta década se generalizó la idea de que el campo castellano-leonés vive de las subvenciones—sus explotaciones no son competitivas, están anticuadas y necesitan inversiones multimillonarias para alcanzar el nivel comunitario—, sin embargo, el carácter estratégico del sector agrario ha motivado que siempre haya contado



con ayudas estatales en todos los países, incluso en Estados Unidos, afirma el consejero de Agricultura.

EXPERIMENTOS GARANTIZADOS

Cultivos que durante siglos han ocupado las tierras de esta región dejarán paso a experiencias innovadoras, que llegarán de la mano de las subvenciones porque los riesgos no son gratis, como las plantaciones de los denominados cultivos no alimentarios (a la Unión Europea le sobra comida), la soja y el girasol serán materias primas de los nuevos biocarburantes, una emergente fuente de energía alternativa, aunque hasta ahora su presencia sea mínima, casi testimonial.

Ofrecer alternativas a la población rural es la consigna de estos años para poder afrontar el siglo XXI en condiciones similares a los demás. Las tendencias apuntadas demuestran que ya no será la actividad agraria la impulsora de la población rural, ese lugar lo ocuparán actividades como el denominado turismo verde, la artesanía popular y las pequeñas industrias agroalimentarias.

Para que este futuro se convierta en realidad hay que lograr en primer lugar «fijar la población en los núcleos rurales», pese a que en los próximos años descenderá el número de personas que trabajan en el sector agroganadero. En la actualidad, el 15 por ciento de la población activa de Castilla y León está ocupada en este sector, mientras que la media nacional es del 10 por ciento, la comunitaria del 7 por ciento, y todo parece indicar que aquí recorreremos el camino que otros hicieron antes.

AGRICULTORES A TIEMPO PARCIAL

La solución quizá sea convertir en secundarias esas actividades que han sido preferentes. Las exigencias de las administraciones y de la población en general se orientan hacia la conservación del medio ambiente, la recuperación de tradiciones y la oferta de productos de calidad. Según manifestaba el consejero de Agricultura, Isaías García Monge, todas las iniciativas que promuevan el mantenimiento de la población en los núcleos rurales son

válidas «ya sean actividades vinculadas al turismo o a las industrias agroalimentarias».

Las pérdidas que acarrea el despoblamiento son demasiado serias como para olvidarlas, van desde la desaparición del patrimonio y las tradiciones culturales hasta la destrucción del entorno, por efecto de la erosión y los incendios.

En la conservación del medio ambiente se incluyen proyectos concretos como las medidas de acompañamiento de la PAC para la protección de estepas cerealistas, hábitat de las avutardas, la reforestación de tierras agrarias (en los próximos años cambiará el aspecto de algunas zonas de la región) y la recuperación de las cañadas de la transhumancia, que se convertirán en pasillos verdes con utilidades complementarias al histórico paso del ganado merino dos veces al año.

VENDER SABOR TRADICIONAL

En cuanto a la calidad, junto a los anuncios publicitarios de «Respire tranquilidad en el marco incomparable...» se venderá el sabor de los productos típicos de Castilla y León, que deberán utilizar sellos de garantía—como las denominaciones de origen— para abrir mercados. Hay que generar demanda para el lechazo, las harinas, el jamón, las carnes, las legumbres y el queso de oveja, por ejemplo. La elaboración de estos productos tiene que conjugar «el modo tradicional» con las exigencias sanitarias y de rentabilidad. En el caso del queso, sobre la imagen del rebaño en el campo se impone la de una sala de ordeño alicatada hasta el techo y un pastor con bata blanca que analiza la composición de la leche.

El rejuvenecimiento de la población es otro de los retos a los que se enfrenta Castilla y León en este fin de siglo. En la actualidad, más del 58 por ciento de la población activa agraria es mayor de 55 años, lo que supone una seria dificultad a la hora de emprender programas «desconocidos». Para fomentar el recambio generacional se han instaurado líneas de ayudas para el cese de la actividad agraria, pero sin éxito, quizás por el apego a la tierra, la escasa oferta para ocupar las horas de ocio y esa sensación de inutilidad que aborrece la mayoría de los jubilados.

El propio carácter de las gentes de esta región se convierte en un serio obstáculo para encarar el futuro que Europa ha diseñado para nosotros. El individualismo se manifiesta de forma patente en nuestro comportamiento, incluso cuando nos exigen formar cooperativas, asociaciones o grupos para sacar adelante proyectos subvencionados, como los Leader; cuya segunda fase se ejecutará durante este quinquenio y que, según Colino, puede lograr incluso que se cambie el paisaje de zonas periféricas consideradas tradicionalmente deprimidas.

HACE UN SIGLO SE DECIA QUE ENTRE LOS «MALES DE LA PATRIA» LO MAS DOLOROSOS ERAN: LA ESCASEZ DE ARBOLADO, LA PLAGA DE INSENSATOS INCENDIARIOS, LA INDOLENCIA SOCIAL Y LA FALTA DE SENSIBILIDAD O DE PATRIOTISMO DE LAS CLASES DIRIGENTES. AÑOS ANTES DE QUE LUCAS MALLADE NOS DEJASE ESTA IMAGEN SOMBRIA, PASCUAL MADDOZ NOS HABIA PREVENIDO

ACERCA DE LA FALTA de entusiasmo y ausencia de espíritu de progreso de nuestra región debido a "esa punible incuria que se advierte ya en particulares y en las corporaciones". De similar estilo son las admoniciones escritas por Macías Picavea, Julio Senador o Miguel de Unamuno, quien por cierto nos reprochan que nuestros paisajes están en gran parte por descubrir por falta de observaciones sabias que nos lo revelen o «refinen nuestros ojos».

Cien años después, cuando transitamos hacia el siglo XXI, la negligencia en los asuntos del común se manifiesta por doquier. La educación, desgraciadamente, no ha sido pródiga en descubrir las virtudes pedagógicas de nuestros paisajes o en explicar las herencias culturales que encierran. El analfabetismo geográfico se apodera incluso de las clases dirigentes y su mirada sobre el futuro de Castilla y León está cargada de victimismo y de acrimonia: con frecuencia, además, las iniciativas de mejora van a remolque de propuestas foráneas o simplemente se ponen en marcha como forma de presión contra algo o contra alguien, sin que los castellano-leoneses asuman el protagonismo de su devenir y afronten la resolución de los problemas que atenazan a la región con valentía, con imaginación y con verdadero compromiso.

Las incertidumbres de futuro no son, en verdad, las mismas de antaño. La región ha cambiado radicalmente. Hemos dejado de ser una sociedad rural y de base económica agrícola y ganadera, aunque su peso y significado geográfico sigan siendo relevantes. Más del sesenta por ciento de los habitantes de la región vivimos en ciudades y en entornos periurbanos, rodeados de amplios vacíos demográficos sobre los que

apenas existe esperanza de crecimiento endógeno. El medio ambiente ha dejado de ser un condicionamiento geográfico y se ha convertido en trivial objeto de consumo; de ahí la necesidad de crear reservas y ámbitos protegidos que sirvan de contrapunto a la civilización urbana que invade todos los rincones. El horizonte finisecular se muestra, pues, con perfiles imprecisos o borrosos, pero dos retos nos preocupan prioritariamente: las alterna-

tivas de futuro sobre nuestro soporte geográfico o medio ambiente y la necesidad de emprender con diligencia la ordenación de nuestro territorio, desde las bases fundacionales de las pequeñas aldeas abandonadas hasta las nuevas áreas de ocupación en las periferias metropolitanas.

El ritmo agitado que impone la vida cotidiana nos impide percibir lo que ocurre a nuestro alrededor. No somos conscientes de que en la Cuenca del Duero se pierden 83.175.163 toneladas de suelo al año, es decir, una erosión media de 10 toneladas por hectárea y año, concentrándose las pérdidas en las tierras de secano y desarboladas. No son cifras, en absoluto, baladíes. Tampoco lo son los miles de hectáreas arboladas y de matorral que en los últimos años han sido pasto de las llamas, lo que detiene una y otra vez la recuperación del tapiz vegetal y la mejora de las condiciones ambientales, en especial de los recursos hídricos y edáficos. Reforestación, conservación y protección de los recursos naturales —renovables y no renovables— aparecen de cara al año 2000 como objetivos de todos nosotros.

Asimismo, la noble aventura emprendida en defensa de nuestros espacios naturales, representada por

el 11% del territorio regional, debe apostar a nuestro entender por tres vías complementarias de actuación: una, la integración en planes comarcales y en unidades territoriales más extensas de los 34 espacios incluidos en la Red de Espacios Naturales de Castilla y León; de los contrario, los planes operativos propuestos carecerán de verdaderas referencias geográficas y contribuirán apenas a la ruptura de los desequilibrios internos de la región. Otra, se impone la búsqueda de fórmulas flexibles de gestión presididas por el consenso, sobre todo en el ámbito de los espacios com-

o, o que aspiran a la conservación de aprovechamientos extensivos en los paisajes adhesionados, han recibido el oportuno apoyo del programa europeo Life; se pretende así la conservación de nuestro patrimonio ecológico y cultural dentro de un marco de relaciones armónicas entre el hombre y el medio. Un símbolo que ilumina estos objetivos es el proyecto 2001: su defensa en pro del formidable patrimonio común ligado a la transhumancia merece bien nuestro apoyo.

¡Cuida tu tierra! ¡Compromiso con el medio ambiente! ¡Cada día más cerca! Son mensajes cotidianos que la Junta de Castilla y León nos envía con el afán, sin duda loable, de sacudir nuestras conciencias y de generalizar entre los habitantes el respeto cívico por un medio ambiente menos contaminado y menos degradado. Los hechos, empero, parecen ir por otro camino. Hemos invertido en redes de vigilancia de la contaminación atmosférica y en el control del SO₂, pero nuestros ríos se mueren; hemos construido depuradoras inútiles o que están fuera de servicio; hemos diseñado vertederos que no se utilizan; o hemos ideado planes de desarrollo sostenible de los espacios naturales de la región con asesores lejanos, que ni siquiera conocen las bases geográficas, sociales o culturales de los entornos comarcales. Ni las exigencias normativas ni las campañas de imagen pueden suplir al esfuerzo individual y colectivo que deben estar en la base del progreso regional y en la ruptura de la dinámica de la desolación. Es necesario, por tanto, hacer hincapié en que la defensa de nuestros paisajes requiere un compromiso de cada ciudadano. Es fácil amar la Naturaleza en abstracto, desde la declaración formal y burocrática, desde las visiones geográficas imprecisas y difusas, o cuando no implican molestias para los usos que de ella hacemos. Hablar de territorios concretos, delimitar obligaciones y usos específicos, asumir nuestro propio comportamiento es la única alternativa para frenar la destrucción definitiva o la desfiguración de los paisajes más señeros o para evitar el ensuciamiento periurbano y el desorden acelerado de nuestras formas de poblamiento.

Tampoco tenemos verdadera conciencia de las profundas transformaciones que han modelado en las últimas décadas una nueva imagen de la región. Algunos datos nos permitirán una aproximación a esta realidad: 21 municipios (el 0,9% de la región) concentran el 55% de la población regional; 1.642 municipios (el 73% de la región) se sitúan por debajo de los 500 habitantes y ocupan más del 50% de la superficie regional; su densidad apenas sí roza los 8 habitantes/km²; de ellos, 424 municipios no alcanzan los 100 habitantes y su densidad es de 3 habitantes/km². En los últimos años, de los 2.248 municipios de la región, tan sólo 31 muestran signos positivos de crecimiento y pertenecen a los escalones superiores de la jerarquía urbana o se ubican en la órbita de las áreas de crecimiento periurbano. No siempre en el ritmo esperado, pues la vitalidad de las capitales ha decaído o se ha estancado.

UN RETO INEXCUSABLE

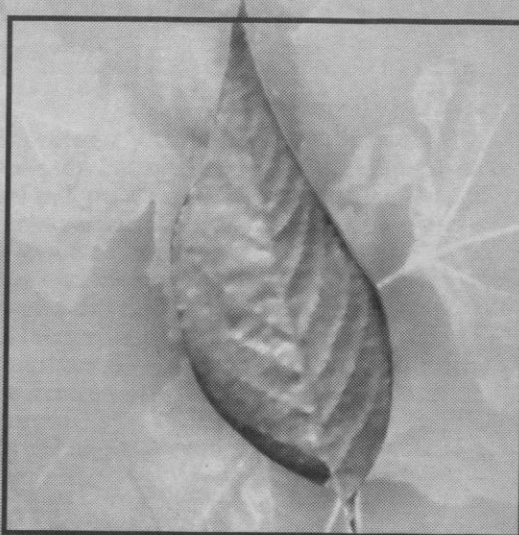
Estamos hablando no solamente de cifras y porcentajes, sino sobre todo de cambios territoriales y de graves desequilibrios internos que exigen respuestas nada fáciles. Atreverse a la ordenación de los municipios de la región es un reto político, administrativo y geográfico, pues bien sabemos que su debilidad demográfica y financiera comprometen seriamente su futuro. Esta fragilidad acarrea consigo la crisis de la vida comarcal y la ruina de los pequeños centros de servicios, lo que supone el estrangulamiento de la articulación del territorio. Tal situación se enmarca en el contexto de una política económica que ha olvidado y menospreciado modelos de desarrollo de carácter comarcal, indudablemente más adecuados para la puesta en valor de los recursos existentes y para el mantenimiento de los habitantes. En este sentido, la política regional apenas ha planteado alternativas de desarrollo desde una perspectiva comarcal. Ha tenido que llegar la iniciativa comunitaria Leader para que se reivindicase la comarca como unidad ideal de intervención.

En el otro extremo de este paisaje en ruinas, topamos con el bullir y movimiento generado en torno a los centros urbanos y áreas metropolitanas, fundamentalmente el eje Burgos-Palencia-Valladolid. Aunque

Ante la destrucción definitiva del paisaje

La Naturaleza exige un compromiso

VALENTIN CABERO DIÉGUEZ



partidos por varias administraciones: los Picos de Europa o la Sierra de Gredos y sus habitantes, por ejemplo, no pueden continuar siendo objeto de disputas políticas de índole doméstica y mucho menos convertirse en instrumento exclusivo al servicio del turismo especulativo. No olvidemos que el consumo masivo de naturaleza, en sus formas recreativa y turística, conlleva, al lado de nuevas oportunidades económicas, graves costes e impactos ambientales, muchas veces de carácter irreversible. Por ello, debemos favorecer las actividades tradicionales como dice Ignacio Quintana, presidente del Patronato Natural de Covadonga, los paisajes que admiramos y deseamos proteger son el resultado de la lenta y delicada interacción de unos usos seculares, fundamentalmente ganaderos, cuya atenuación o, no digamos desaparición, supondrá un inmediato desequilibrio y un empobrecimiento radical de ese espacio.

Una tercera vía de actuación debería centrarse en la cooperación transfronteriza: en vano topamos aquí, en la raya hispano portuguesa, con espacios serranos marginales como la Sierra de Gata, que enlaza con la Sierra de Malcata y Sierra de la Estrella, o con el Parque Natural del lago de Sanabria, que, al otro lado, en Tras os Montes, tiene su continuidad en el Parque Natural de Montezinho. Más aún, el río Duero constituye la arteria natural vertebradora de la raya y el ciclopeo barranco de su encajamiento, en Los Arribes, nos muestra uno de los paisajes más sorprendentes y desconocidos de nuestra región. La cooperación entre vecinos que han vivido mirándose con desconfianza y recelo ("de costas viradas") se ha de concretar en la creación de un Parque Internacional del Duero y en la puesta en marcha de iniciativas comunes sobre las áreas serranas, las más desfavorecidas de toda la Península Ibérica.

No menos importante es la recuperación o el mantenimiento de nuestros paisajes ecoculturales. Las iniciativas que abogan por la revitalización de los viejos caminos como los itinerarios ganaderos (cañadas, cordeles y veredas), el Camino de Santiago, la Vía de la Pla-

¡Cuida tu tierra! ¡Compromiso con el medio ambiente! Son mensajes cotidianos que la Junta de Castilla y León nos envía con afán, sin duda loable, de sacudir nuestras conciencias. Los hechos, empero, parecen ir por otro camino.

se trata de fenómenos de cambio y sustitución, a veces poco relevantes, su significado geográfico contrasta con la debilidad demográfica y económica del entorno. En general se configuran aureolas de influencia periurbana, bien nítidas hasta los 20 kilómetros de distancia de los núcleos urbanos más dinámicos, aumentando la expansión a lo largo de las principales vías de comunicación. Aquí, los nuevos procesos de ocupación que se inducen desde la ciudad: áreas suburbanas, polígonos industriales, áreas residenciales y urbanizaciones, vertederos... engendran una promiscuidad de actividades en continua transformación y una multitud de conflictos sobre los que se reclama de forma directa o indirecta la toma de decisiones y la actuación de la Administración. De ahí que en las últimas décadas sean estas áreas las que han engullido el mayor porcentaje de las inversiones públicas, sin que hasta el momento se hayan resuelto sus muchos problemas (equipamiento, tráfico, costes ambientales, etc.). Más allá de los cabildos locales, casi siempre con tintes especulativos, el futuro de estos espacios exige una ordenación previsor a escala comarcal o regional y unas medidas protectoras consensuadas sobre los rincones más frágiles y atractivos (riberas, manchas de arbolado autóctono, áreas recreativas, patrimonio cultural...). Pocas iniciativas ejemplarizadoras encontramos al respecto en la región.

Al lado de estas propuestas, es ineludible contemplar la corrección de la desarticulación interna de Castilla y León, potenciando los ejes transversales y eliminando los fondos de saco de la periferia. La propia riqueza que entraña la extensa superficie regional lleva contenida en sí su propia debilidad, en especial en los bordes, donde aparecen todavía amplias zonas de incomunicación y aislamiento. Los 2.424 kilómetros de perímetro regional son un reto incluso para una aproximación geográfica elemental.

Dentro de la fragilidad general de los bordes regionales, cabría subrayar las dificultades existentes en las comarcas fronterizas de Salamanca y Zamora. La escasa dotación de servicios y equipamientos, la deficiente red de infraestructuras, la base económica poco diversificada y la precariedad de los recursos humanos agravan, tras la creación del mercado único, los problemas de integración en el tejido regional y en el marco de las relaciones peninsulares o europeas. Vencer estos obstáculos supone una tarea árdua, pues se precisan esfuerzos complementarios a uno y otro lado y la promoción de los recursos físicos y humanos disponibles. La Unión Europea, sensible al deterioro demográfico y económico de la zona fronteriza, destina a través de la iniciativa Interreg unos fondos esperanzadores para revitalizar los territorios fronterizos.

A partir de 1995, con el horizonte puesto en el año 2000, se nos brinda la oportunidad de poner en marcha proyectos apoyados por la iniciativa Interreg II; las propuestas deben incidir en la cooperación transfronteriza, en el reforzamiento de la base económica local y de sus centros de servicios, en la puesta en valor del patrimonio natural y cultural, o en la recuperación de los valores inmateriales, sin olvidar un requisito previo: la accesibilidad y permeabilización de la raya. Si no sabemos dotar de contenido efectivo las iniciativas y no sabemos mirar con generosidad hacia el interior portugués y hacia el Atlán-

tico, la frontera seguirá marcando una barrera física y mental entre españoles y portugueses, entre castellano-leoneses y transmontanos.

Los efectos demostrativos de las experiencias del programa Leader, del Interreg o del Life en favor de un desarrollo sostenible son insuficientes para detener el derrumbe demográfico de la región e iniciar una nueva andadura. No son inversiones espectaculares, más bien minúsculas, y necesitan de nuestro propio apoyo y de nuestros ahorros —abundantes según los balances bancarios— que se escapan por los vericuetos invisibles de la ingeniería financiera sin crear empleo y riqueza en la región. No caigamos en la trampa de lobos de la que hablaba Julio Senador a principios de siglo, refiriéndose al aislamiento y a la incuria política, ni el trampa de la dependencia que acarrea consigo la subvención foránea.



Valentín Cabero Diéguez es catedrático de Análisis Geográfico Regional en el Departamento de Geografía de la Universidad de Salamanca



Gracias León.

*Gracias a todos
por la espléndida acogida y por la confianza depositada
en nosotros.*



ESPECIALISTAS EN TI.

En el año 2001 la población de Castilla y León habrá disminuido con respecto a 1996 en 30.000 personas, pasando de 2.559.000 a 2.529.000, que todavía serán cien mil personas más que en el 2021.

Desde 1980, la región está por debajo del reemplazo generacional

Castilla «la vieja»

E I. PAGAZAURTUNDUA

El descenso de la mortalidad motivado por las mejores expectativas de vida, unido irremediablemente desde hace años al descenso en las tasas de natalidad —provocado por nuevos conceptos culturales y por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo—, hacen que el nombre histórico de Castilla la Vieja cobre pleno sentido y que los gobernantes vean con preocupación las previsiones presupuestarias, que habrán de orientarse más hacia la atención de un sector poblacional cada vez más importante —la tercera edad— que hacia otras inversiones productivas. Todo un dilema.

Mientras España ha multiplicado su población en un 111 por ciento desde comienzos de siglo hasta 1991, Castilla y León ha incrementado sus efectivos tan sólo en un 11,3 por ciento, revelándose como la región en la que menos ha crecido su población a lo largo del siglo XX. Si en el censo de 1900 el peso específico era del 12,4 por ciento de la población española, en el 91 se quedó en el 6,5 por ciento.

Desde la década de los 50, época en que Castilla y León alcanza su máximo histórico con 2.864.000 habitantes, la caída ha sido cercana a las 300.000 personas, con lo que se puede decir que en estos momentos hay la misma población que en 1930. Y ese es un problema grave que tiene muchos orígenes y mayores consecuencias de futuro.

Más datos para hacernos a la idea. Desde comienzos de los años ochenta la población castellano-leonesa se halla por debajo de su nivel de reemplazo generacional, con 1,3 hijos por mujer, cuando el umbral está en 2,1, lo que equivale al mencionado decrecimiento.

La tendencia descendente de la fecundidad (relación del número de nacimientos con el número de mujeres en edad fértil) ha provocado hasta la fecha unas tasas de reproducción que se sitúan entre las más bajas del mundo, con 0,58 niñas por mujer. Este hecho será más decisivo en el medio rural, según explica a Ical Alfredo Hernández Sánchez, profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Valladolid, que prefiere hablar de una «segunda transición demográfica».

Pero es que además los datos revelan un descenso en el número de hijos deseados, que se traslada al número de hijos efectivos. Si en 1977 eran en Castilla y León 2,84 por mujer no soltera de 15 a 49 años,



Cuando comience el siglo XXI, Castilla y León contará con 530.000 personas mayores de 65 años, frente a tan sólo 332.000 niños.

en 1985 esos valores se redujeron a 2,45 hijos.

Alfredo Hernández, al igual que otros expertos como Ricardo Montoro o Ricardo Jiménez —autores de un completo estudio en el monográfico de Papeles de Economía Española—, tiene muy claro que a menor número de habitantes por municipio mayor será el grado de envejecimiento —expresión asociada a nivel de desarrollo—, o que las provincias más pobres (que más emigración han sufrido), como Soria, Zamora o Ávila son las que tendrán más número de ancianos en el año 2000.

A todo ello hay que unirle que van a seguir desapareciendo pueblos y que se producirá una inevitable «ruralización y feminización de la pobreza, porque ellas vivirán más». Volverán muchos emigrantes ya ancianos, lo que implica población dependiente en aumento desde todos los frentes. En definitiva, la famosa pirámide poblacional tenderá a invertirse, tal y como señala Alfredo Hernández, lo que acarreará mayores costes de asistencia social y sanitaria e incluso podría «estrangular» la economía regional.

CUARTA EDAD

A pesar de que la población total va a disminuir, en los próximos años habrá un gran crecimiento del número de personas mayores de 65 años, hasta el punto de que el grupo de 75-89 años se duplicará, y los mayores de 90 se cuatuplicarán. Es

el fenómeno que ya se conoce como «la cuarta edad».

En el periodo 1960-1991 el número de jóvenes se reduce a la mitad en esta región, mientras que en España el descenso es sólo de un 10 por ciento. Por el contrario, el número de ancianos casi se duplica en ese mismo periodo. La diferencia con respecto al resto del Estado es, según los expertos consultados, que en Castilla y León la gran cantidad de personas mayores no viene sólo por el aumento de la esperanza de vida, sino por la incidencia de los flujos migratorios de los años sesenta y setenta, que al vaciar las poblaciones de sus generaciones jóvenes y más reproductoras aceleraron el envejecimiento.

Todo esto se traduce, en un ejercicio de hipótesis económica, en el aumento meteórico de los gastos médico-sociales. Según el Fondo Monetario Internacional, los gastos de salud en los países industrializados en el horizonte del año 2025 podrían aumentar un 50 por ciento, mientras que el incremento de los gastos en el capítulo de pensiones podría oscilar entre un 70 y un 75 por ciento.

Y en este punto plantea el profesor Hernández una duda interesante: si con la prospectiva actual no se prevé un desarrollo económico espectacular y el empleo seguirá por cauces similares a los actuales, el deterioro de la relación activos-jubilados y cotizantes-beneficiarios tendrá unas repercusiones que deberán reflejarse en los presupuestos anuales de cada administración —local, provincial, regional y nacional—. La pregunta queda en el aire: ¿Cambiará el discurso político actual? ¿O confiaremos en el avance tecnológico para reducir costes y horas de trabajo que redunden en dinero para nuestros mayores?

Lo que parece evidente, según los datos, es que las políticas pronatalistas, reducción de impuestos, ayudas por hijo, etc. han fracasado en la mayoría de los países, por lo que se apunta una solución orientada hacia el reordenamiento de políticas sociales y del territorio, con mayo-

res perspectivas en el mundo rural, ahora falto de expectativas e incluso hipotecado ante la pérdida de una cultura y un patrimonio ancestral.

POLITICAS ASISTENCIALES

En la línea de fuego se encuentra la de momento denominada Consejería de Sanidad y Bienestar Social de la Junta, que a lo mejor dentro de diez o veinte años se llamará Consejería de Nuestros Mayores, o Consejería de Asistencia Integral a la Tercera Edad. Su titular, José Manuel Fernández Santiago, reconoce que los datos no son muy optimistas, con una tasa media de envejecimiento seis puntos por encima de la nacional —en Soria y en Zamora diez puntos más arriba—.

Aunque insiste en que estas cifras no le pillan por sorpresa «porque aquí todavía no hay síntomas de alarma e incluso el proceso se va a desacelerar antes que en el resto de España», dice estar obsesionado en lograr que la capacidad ordenadora sea de la Junta, dentro del marco de una nueva ley general de la sanidad que contemple las nuevas coordenadas.

En 1996 habrá en Castilla y León 489.000 personas mayores de 65 años, por 417.000 entre 0 y 14. En el 2001 habrá 530.000 «ancianos» y sólo 332.000 niños. El consejero alude a la escasa densidad demográfica como una de las razones para pensar seriamente en soluciones específicas a este problema que se avecina, porque si en 1980 teníamos un tercio de la ya de por sí baja densidad nacional (27,1 habitantes por kilómetro cuadrado frente a 77,3) en 1991 disminuyó, llegando en seis provincias (Ávila, Burgos, Palencia, Segovia, Soria y Zamora) a los límites de las poblaciones desérticas, es decir, con menos de 25 habitantes por kilómetro cuadrado, y en el caso de Soria a sólo 9,1.

Las autoridades han invertido 5.000 millones en los últimos años en crear plazas residenciales, llegando a la media recomendada, salvo en la provincia de León. Fernández Santiago afirma en este sentido que hace falta un Plan Integral de Atención a la Tercera Edad, que además de procurar la ayuda domiciliar y las plazas residenciales contemple el asentamiento de la población en los núcleos rurales mediante la mejora de la atención primaria y el fomento de una atención secundaria ambulatoria más cercana a las personas. El siguiente paso será que en cada pueblo haya un consultorio médico «para humanizar el servicio».

La idea clave es que las familias deben asumir esa función social, con el apoyo a las cargas que surjan tras el mencionado fracaso de las políticas natalistas. Es el caso de subvenciones para la adquisición de vivienda, estudios de los hijos y, sobre todo, desgravaciones fiscales. «Nuestros mayores no son responsables de la situación que se apunta y debemos garantizarles su participación en la sociedad del bienestar, porque no podemos ignorarles», dice el consejero. Una verdad tan grande como la cantidad que hace falta para llevarla a la práctica.

Demografía desértica

Si en 1980 tenía-
mos un tercio
de la ya de por
sí baja densidad
nacional, en
1991 esta cifra
ha ido decre-
ciendo, llogan-
do en seis pro-
vincias a los
límites de las
poblaciones
desérticas.

Decenas de empresas han confiado la jubilación de sus trabajadores al Grupo BBV.



REPSOL, I.N.H., PETRONOR, INESPAL, HERMANDAD DE ARQUITECTOS, RETEVISION, GENERAL ELECTRIC,...

Los Planes de Pensiones del Sistema de Empleo y Asociado son sistemas de Ahorro y Previsión destinados a mejorar los ingresos de los trabajadores a partir de su jubilación.

Constituyen una nueva modalidad de retribución en forma de **salario diferido**, que se acumula para asegurar un retiro confortable o que, llegado el caso, supone un seguro de vida.

Para las empresas, un Plan de Pensiones de Empleo es además una interesante fuente de desgravación fiscal.

El BBV es el primer banco especializado en Previsión, tanto en Asesoramiento y Consultoría como en Gestión de Fondos de Pensiones.

En estos momentos administra un patrimonio en Fondos de Previsión superior a 160.000 millones de pesetas, para cerca de 185.000 partícipes.

Si desea información sobre cómo poner en marcha un Plan de Pensiones para sus empleados o asociados, cualquiera que sea el tamaño de su empresa, y conocer las diferentes alternativas existentes, llame al banco especialista, el BBV.

BBV FONDOS DE PENSIONES
Alcalá, 45 - 28014 MADRID
Tfnos. (91) 374 46 01 / 374 34 16



BANCO BILBAO VIZCAYA

Dentro de unos años cualquier persona podrá hacer la compra sin moverse de su casa los periódicos apenas unos segundos después de que sean escritas y podrá convertirse en ciencia ficción. Es el futuro y se

Las nuevas tecnologías derivadas del cable de fibra

E **ALEJANDRO FIERRO**

EL «culpable» de este nuevo universo de la comunicación, que los expertos califican ya como la tercera revolución industrial, es un delgado cable de fibra óptica capaz de digitalizar imágenes, sonidos y caracteres y transportarlos a una velocidad de varios millones de «megabytes» por segundo. Es, en resumen, la síntesis de los principios de la telefonía, la televisión y la informática. Una revolución multimedia que cambiará los hábitos laborales, económicos, sociales e, incluso, según apuntan algunos sociólogos, las relaciones interpersonales.

Para acceder a los servicios que prestan las autopistas de la información, el usuario sólo necesita un ordenador personal, un monitor de imagen, una línea telefónica para recibir y transmitir datos, y estar abonado a alguna de las redes que facilitan el acceso a la información a través del cable de fibra óptica.

Estas redes ofrecen a sus clientes una gama casi infinita de posibilidades: bases de datos, correo electrónico, archivos de biblioteca, conexión con centros sanitarios para asistencia médica a distancia, acceso al mercado bursátil, servicios de compra-venta, contacto con otros usuarios, boletines informativos para aficionados a actividades tan dispares como la filatelia, los animales, el bridge, las barbacoas, la micología, los coches...

Bucear en estas redes es, en definitiva, poder acceder en pocos segundos a cualquier información que esté disponible en el mercado, con el aliciente de la interactividad. Así, el usuario puede consultar un término en la Enciclopedia Británica, visionar la colisión del cometa Shoemaker-Levy contra Júpiter, ordenar a su entidad bancaria el pago de una transferencia y participar en tertulias, intercambiando frases escritas, en las que se discute de todo y desde todas partes. Todo ello sin moverse de su domicilio.

Sólo «Internet», considerada como la red de redes y por la que circula el mayor flujo de información del mundo, cuenta con más de treinta millones de abonados repartidos entre cien países. Su clientela crece un 240 por ciento al año y se calcula que en el próximo siglo habrá más de cuatrocientos millones de personas conectadas a esta red.

EL PERIODISMO ELECTRONICO

Las autopistas de la información y la difusión del cable también influirán decisivamente en los medios de comunicación, tanto audiovisuales como escritos. De hecho, las empresas del sector de los países más avanzados en la implantación de estas nuevas tecnologías —Estados Unidos, Bélgica u Holanda— han tenido que adaptar sus productos para satisfacer la demanda de un público cada vez más exigente y selectivo.

Versatilidad

Las redes de información permiten visionar la colisión de un cometa contra Júpiter, ordenar el pago de una transferencia o participar en una tertulia desde su sillón

Así, las emisoras de televisión por cable han desplazado a la tradicional cadena por ondas, generalista y no discriminatoria. La televisión por cable ofrece, entre otras posibilidades, una programación especializada en la que la audiencia paga sólo por lo que quiere ver (*pay per view*), abonando un precio por el programa que «compra». Otra de las alternativas es el «vídeo a la carta»: el telespectador selecciona entre una oferta de películas o espacios pre-grabados, con la posibilidad de elegir también el horario.

A todo esto hay que añadir que, una vez superados los costes iniciales del cableado, la instalación de nuevos canales es más económica y menos compleja que la emisión por ondas, que precisa de costosos repetidores y dispone de frecuencias limitadas para su recepción.

En este sentido, el cable toma ventaja sobre las ondas y permite la proliferación de canales especializados, emisoras locales que operan en municipios de apenas unos miles de habitantes o nuevos servicios de comunicación audiovisual que trastocan por completo el concepto tradicional de la televisión.

Los medios impresos tampoco son ajenos a estos cambios vertiginosos y ya se ha acuñado un término para definir esta nueva prensa: el periódico electrónico. Los rotativos más importantes de Estados

Unidos, como The Washington Post, The Chicago Tribune o The Atlanta Constitution o las revistas Time, Newsweek o US News & World Report ofrecen actualmente un servicio «on line» a través del cual sus abonados pueden ver en la pantalla de su ordenador personal el periódico a los pocos segundos de haber sido escrito, consultar ejemplares atrasados, acceder a sus bases de datos y archivos fotográficos o seleccionar las noticias por temas o secciones. Incluso es factible, aunque por el momento ninguna empresa se ha atrevido a llevarlo a la práctica, conectar con el ordenador de un redactor cuando éste aún se encuentra escribiendo la información y ver cómo se va elaborando una noticia.

A pesar de que el índice de penetración del «periódico electrónico» en Estados Unidos es sólo de un 5 por ciento de los más de 93 millones de hogares que existen en el país, los expertos aseguran que la presa del futuro prescindirá progresivamente del soporte de papel.

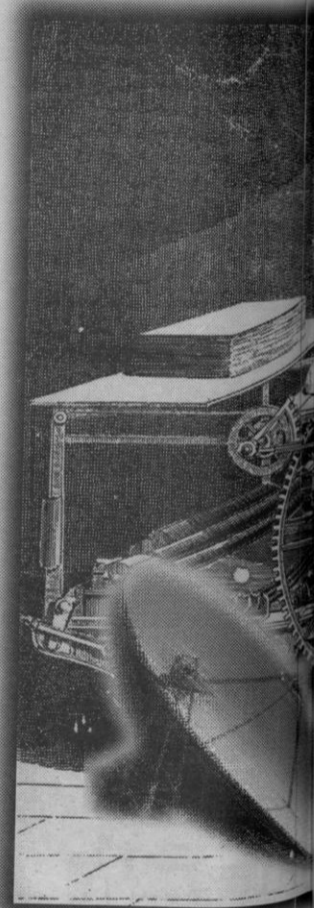
En este sentido, Juan Antonio Giner, profesor de la Universidad de Navarra y responsable de la publicación Innovación Periodística, advierte a los editores sobre la necesidad de analizar seriamente la estrategia que se debe seguir frente a los nuevos medios y pone como ejemplo la «miopía» de los fabricantes americanos de barras de hie-

lo, que ignoraron la aparición de los frigoríficos sin darse cuenta de que su negocio no era hacer bloques de hielo, sino la refrigeración; o el escepticismo de quienes estaban convencidos de que nadie pagaría por el carbón para alimentar los primeros barcos de vapor cuando el aire que impulsaba los veleros era gratis, y también recuerda que ninguno de los viejos fabricantes de coches de caballos fue capaz de seguir en el negocio de los automóviles cuando desapareció la tracción animal.

En España, los principales diarios han dado ya sus primeros pasos en el terreno de los soportes electrónicos. El Mundo y ABC han sacado al mercado recientemente sendos CD-ROM con las noticias publicadas en sus páginas durante un periodo de tiempo determinado. Asimismo, otros rotativos como La Vanguardia o El Periódico de Cataluña se disponen a seguir esta iniciativa.

El CD-ROM, considerado el precedente de la interactividad multimedia, es un disco compacto «Read Only Memory» (sólo con lectura de memoria), fabricado con material de plástico (igual que los extendidos compact-disc de música) y en cuya

AUTOPISTAS DE LA El futuro ya



Acceso limitado, información libre, autoridad ausente

La presentación del anteproyecto de Ley de Telecomunicaciones por Cable del Gobierno español —primera pieza del edificio de las nuevas tecnologías— defraudó las expectativas de las empresas del sector. El documento concede un trato de favor a Telefónica y reserva para el Gobierno el derecho exclusivo de otorgar las concesiones, al considerar que este futuro servicio es «de interés nacional». Ya lo advirtió el vicepresidente del Ejecutivo, Narcís Serra: «A la Administración pública le corresponde ser sujeto activo en la construcción de la sociedad de la información».

Este intervencionismo gubernamental supone en la práctica que el operador privado que desee entrar en el mercado español tendrá que enfrentarse a una empresa pública que puede establecerse en la demarcación que desee y a la que se le permite contar con la ayuda financiera de los socios que estime oportuno. Por el contrario, el anteproyecto dispone que el resto de operadores no pueden estar participados en más de un 25 por ciento por empresas extranjeras que no pertenezcan a la Unión Europea. Asimismo, el régimen de concesiones implica que las empresas privadas estén sujetas a la discrecionalidad del Gobierno. A pesar de que todavía resta el debate y la aprobación parlamentaria —el PP ha anunciado que presentará una enmienda a la totalidad y los grandes grupos inversores se han manifestado en contra del anteproyecto— lo que está claro es que el texto gubernamental transgrede los tres principios por los que se guían las autopistas de la información: el acceso debe ser ilimitado; la información debe ser libre; la autoridad debe estar ausente.

FICHA
 TÉCNICA

ESTUDIO SOBRE LAS PERSPECTIVAS DE CAMBIO QUE ESPERAN EN EL SIGLO XXI EN LA COMUNIDAD DE CASTILLA Y LEON

Universo: Personas mayores de 18 años.

Ambito: C. A. de Castilla y León.

Muestra: 800 entrevistas, con un error posible de +/- 3,5% para un nivel de confianza del 95.5% (dos sigma) y p/q=50/50.

Selección: Aleatoria a partir del sistema de cuo-

tas por sexo, edad y ocupación.

Entrevista: Personal.

Fecha de Trabajo de Campo: Del 10 al 12 de diciembre de 1994.

Realización: SIGMA DOS.

Dirección: Carlos Malo de Molina

CASTILLA Y LEÓN

El nuevo siglo va a permitir a los castellano-leoneses realizar los sueños de generaciones

anteriores. El momento convierte a los hombres y mujeres de hoy en protagonistas excepcionales de acontecimientos largamente esperados por la

humanidad. Las nuevas formas de vida, con sus ilusiones y sus desengaños, ya no son utopías sino realidades, merced a los avances científicos y tecno-

lógicos. Nunca como ahora se ha podido afirmar que la humanidad entra en una nueva fase, y que lo hace por la puerta

VISLUMBRA

Los cambios más importantes se esperan en el plano sociocultural y en las creencias (mayor toleran-

cia), en las relaciones de familia (con el aumento de los divorcios) y en la igualdad entre sexos.

IMPORTANTES

Con el nuevo siglo vendrán también otras formas de hacer política, capaces de afrontar los retos de una Europa unida y libre que haga desaparecer

los desequilibrios entre el Norte y el Sur. La incertidumbre se cierne, sin embargo, sobre otros aspectos de la convivencia y las relaciones laborales.

Sólo los más optimistas aseguran que desaparecerán el racismo, la xenofobia, el desempleo, el terrorismo, la corrupción política y otros comporta-

mientos antisociales de difícil solución.

CAMBIOS

En el apartado económico merece la

pena destacar la consolidación del modelo liberal a nivel planetario y el auge que adquirirá el sector servicios en Castilla y León, que pasará a ser el

nuevo motor de desarrollo regional.

SOCIOCULTURALES

La comunidad autónoma avanzará hacia su ter-

ciarización, con la consiguiente pérdida de peso de los sectores agrícola e industrial. Mención especial merece el turismo rural, como fuente de

ingresos básicos. Pocos creen, sin embargo, en una rápida solución del paro, que seguirá condicionado por la crisis económica.

LOS ALBORES DEL

Los ciudadanos de Castilla y León apuestan por la solidaridad y están convencidos de

que en el próximo siglo habrá una nueva y amplia oferta política nacional y regional. Creen también que el desarrollo del modelo autonómico condu-

cirá inevitablemente a un Estado de corte federal.

siglo XXI.

EN

Castilla y León será en el próximo siglo una región tan dedicada a los servicios como a la agricultura, según se desprende de las opiniones recogidas en la encuesta SIGMA DOS. En concreto, un 43 por ciento apuesta por la agricultura y un

35 por los servicios, mientras que sólo un 9 por ciento confía en las posibilidades de la industria. Tanto hombres como

mujeres coinciden en esta percepción, y de forma sorpresiva, los menores de 29 años son los que auguran un más claro futuro agrícola de la región, lógicamente junto a los mayores de 65.

La economía seguirá pendiente

del campo

Por contra, el espectro juvenil de la población es el que menos cree en el desarrollo industrial, frente al optimismo de los más veteranos (7 por ciento frente a 12 por ciento). Quien centra sus expectativas en los servicios es el grupo de 30-44 años, con un 43 por ciento. Los votantes que más ven a la región centrada en el mundo agrario son los socialistas, aunque con cifras casi idénticas a los de IU y PP. Las diferencias son más acusadas en la apuesta por los servicios, pues los populares sacan 14 puntos a los socialistas.

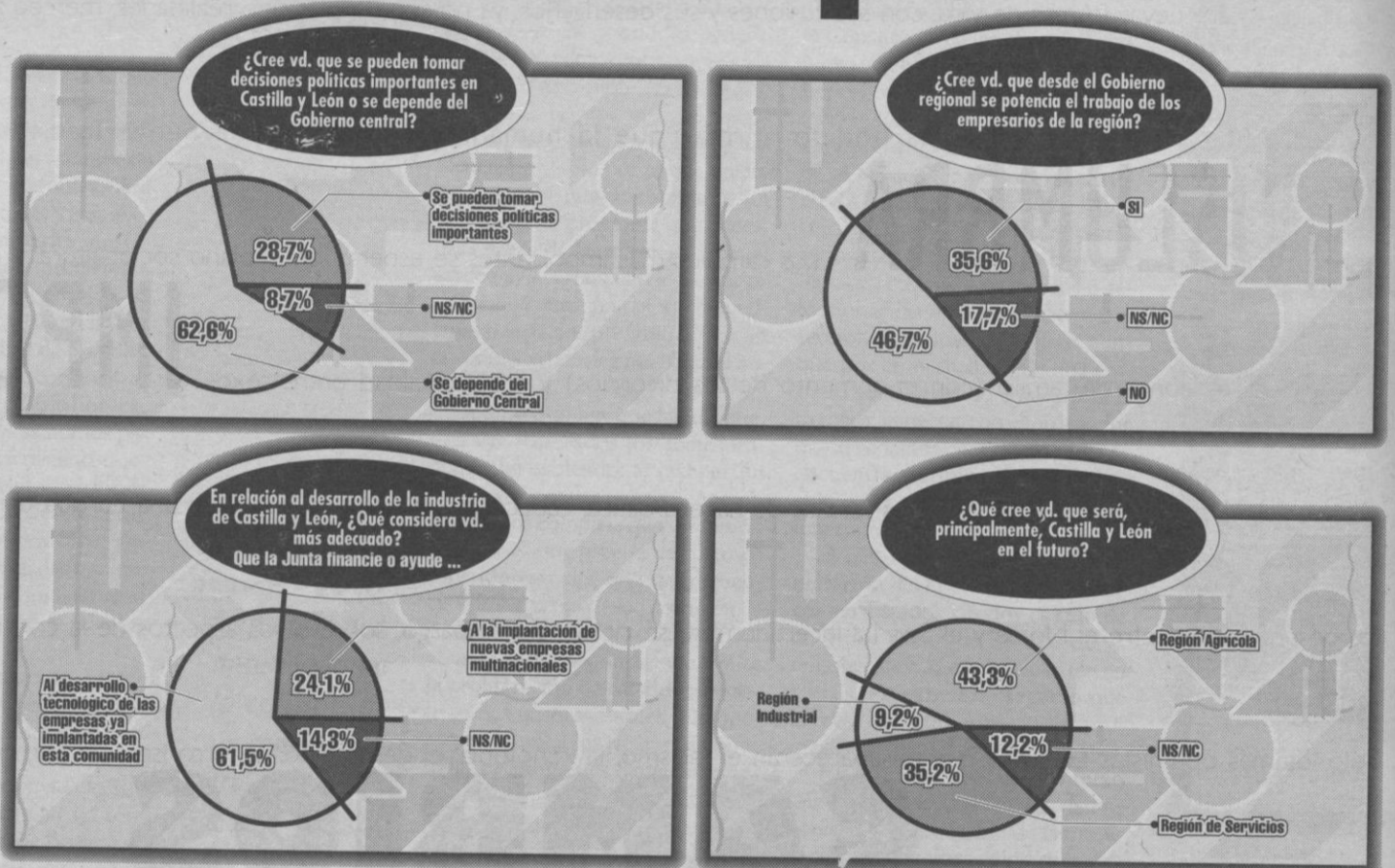
El 65 por ciento -con igualdad entre sexos- cree además que la política que lleva a cabo la Junta le viene impuesta por la situación económica general, aunque el sector poblacional juvenil muestra más preocupación por este aspecto que el resto. Como es de suponer, los electores del PP piensan mayoritariamente que esa dependencia existe, mientras que socialistas y votantes de IU están 30 puntos por debajo de esa apreciación.

DEPENDENCIA

Ante la pregunta de si en Castilla y León se pueden tomar decisiones importantes o se depende del Gobierno central, el 62 por ciento entiende que tal dependencia existe, por un 28 por ciento más optimista. Los jóvenes tienen más clara esa situación que los mayores (75 frente a 54 por ciento), al igual que las mujeres ante los hombres. Partidarios de IU y PP coinciden en tal sentido condicional en mayor porcentaje que los socialistas, quienes a su vez opinan que aquí sí se pueden tomar decisiones importantes.

Otro aspecto destacado es que la mayoría de los encuestados acusa a la Junta de no potenciar suficientemente el trabajo de los empresarios (un 46,7 por ciento frente a un 35,6), opinión más defendida por los hombres que por las féminas, aunque curiosamente también ellos están al frente de lo contrario.

Por edades, el sector más crítico es el de 30 a 44 años, con un 52,8 por ciento de "queja", seguido de los jóvenes con el 49 por ciento; el más condescendiente es el de los mayores de 65 años, donde casi se iguala el sí con el no con respecto al apoyo de la Administración regional. Por electores, los de IU son los más críticos, seguidos de los socialis-



... y los servicios

Primar lo de aquí

Un aspecto destacado del sondeo se refiere a las opiniones sobre el desarrollo industrial, tan de actualidad en las últimas semanas. La mayoría de los encuestados (61,5 por ciento) considera más oportuno que la Junta financie a las empresas ya establecidas en la región, frente a un 24 por ciento que prefiere que se centre en la implantación de nuevas empresas multinacionales.

Las mujeres son más partidarias que los hombres de este apoyo a la empresa "autóctona" (66,4 por ciento frente a 56,5), mientras que ellos prefieren que la Administración regional ayude primero a la llegada de grandes multinacionales (22,6 por ciento frente a 20,8).

Manda Madrid

El 62 por ciento entiende que en las decisiones importantes se depende del Gobierno central.

tas, mientras que los del PP apoyan, como era de suponer, la política del Ejecutivo regional (con 20 puntos de diferencia sobre el PSOE).

La última pregunta de este apartado se refiere al papel del turismo ru-

ral como fuente de ingresos, cuestión que apoya la gran mayoría de los entrevistados (55,5 por ciento, frente a 34,2 que no). Los varones creen más en este sector que las mujeres, al igual que los jóvenes frente

El sector poblacional que más incide en esta idea de fomentar la empresa regional es el de 30-44 años, seguido de los mayores de 65 años y de los jóvenes. Estos últimos son los más favorables a las industrias foráneas, con un 27,8 por ciento, seguidos del estrato 45-65 años con un 23,9 por ciento.

Todos los votantes optan por la alternativa localista, con un 73 por ciento de los de IU, 63,9 del PP y 51,6 del PSOE. Por la otra vía se distribuyen de la siguiente manera: un 31,5 de los electores socialistas prefiere que la Junta financie a las empresas multinacionales, por un 20,3 del PP y un 16,4 de IU.

a los adultos. PP y PSOE están en línea semejante de apoyo, con diez puntos de diferencia con respecto a los votantes de IU, que por un estrecho margen ven al turismo rural como fuente de ingresos.

El 78 por ciento de los castellano-leoneses cree que la corrupción política continuará

El 78 por ciento de los castellano-leoneses no confía en que la llegada del próximo milenio signifique el fin de la corrupción política actual, cifra dos puntos por encima de la estimada en el conjunto del país. Los hombres son menos pesimistas, pues un 17,7 cree que sí se acabará con ella, frente al 12,2 de las mujeres, distancia idéntica a la prospección realizada en el conjunto del Estado.

Curiosamente, son los mayores de 65 años quienes más confían en el fin de la corrupción política, con un 24,6 por ciento, cifra que va descendiendo por estratos de edad hasta el 4 por ciento en los menores de 29 años. Por intención de voto, los que tienen mayor esperanza en el fin de esta "lacra" son los votantes del PP, mientras que los más desconfiados son los de IU. Un 79 por ciento de votantes socialistas en esta región cree que no se va a poder acabar con la corrupción política, frente a un 69 por ciento de los populares.

La prospección aporta otro dato estremecedor: un 60 por ciento de los habitantes de Castilla y León es-

tima que problemas como el racismo o la xenofobia no podrán ser superados, frente al 32 por ciento que apuesta por su final. Los más optimistas son los hombres -dos pun-

tos por encima de ellas-, y por edades el estrato 45-65 años es el que cree que antes se terminará con este tipo de actitudes insolidarias, frente a los "treintañeros", que son

los más pesimistas. Un 66 por ciento de votantes del PSOE está en la tónica de la no superación, por un 48 de los del PP y un 67 de IU. La línea negativa continúa con las cifras re-

lativas a la solución del problema del paro. Un 77,7% de los encuestados no cree que se arregle en los próximos años, frente a un 15% que opina lo contrario.

¿Estado Federal?

Un dato muy interesante es que ya el 34,1 por ciento de los encuestados opina que el desarrollo de las autonomías conducirá hasta un Estado federal, mientras que un 35 por ciento estima lo contrario -hay un 32 por ciento de indecisos-. El sentimiento federalista es mucho más fuerte entre los hombres y el estrato de 30 a 44 años, porque los más jóvenes tienen menos clara esa evolución política, igual que los mayores de 65.

Los electores del PP tienen curiosamente el mayor porcentaje a favor de esta tendencia, aunque las cifras son prácticamente iguales en las otras dos formaciones (todas en torno al 35-36 por ciento).

Mientras la mayoría cree que no aumentará el número de partidos y por tanto la oferta electoral -esta vez son las mujeres y los jóvenes quienes piensan que sí se producirá este hecho-, un 47 por ciento de los entrevistados estima que los partidos regionalistas o nacionalistas tendrán un gran auge, por un 33,7 que opina lo contrario.

El estrato poblacional que más cree en esta posibilidad es el de 30-44 años, y el que menos los ancianos. En materia de siglas, los votantes de IU en las últimas elecciones apuestan en un 60 por ciento por esta opción, frente a un 43 de los socialistas y un 42 de los populares.

La luz de cada día



En Iberdrola, más de 14.000 hombres y mujeres trabajamos, día tras día, para llenar de energía millones de hogares. Para hacer más fácil, cómoda y agradable la vida de todos nuestros clientes. Para que nunca les falte la luz de cada día.



IBERDROLA

Sesenta y nueve de cada cien ciudadanos que habitan en Castilla y León han pronosticado para el inicio del próximo milenio una aceptación legal de los matrimonios entre miembros del mismo sexo y el 24,8 por ciento entiende que esta no será una de las novedades que se impongan en la sociedad de los próximos años. Los hombres jóvenes se muestran más confiados con esta premisa, aunque con poca diferencia sobre las mujeres.

De la prospección realizada en el conjunto del territorio de Castilla y León se desprende que el 67,3 por ciento de los encuestados entiende que se legalizará totalmente el aborto durante la próxima centuria, frente al 26,3 por ciento que considera que esta actividad no será legal en todos los supuestos posibles.

El polémico asunto de la posible legalización total del aborto es respaldado por el 72,5 por ciento de las mujeres y el 62 por ciento de los hombres, y sorprendentemente, obtiene mayor apoyo entre los ciudadanos de 30 a 65 años, que entre los jóvenes de 18 a 29 años de edad.

También son más confiados con la potencial legalización los votantes de IU y del PSOE, que los que optaron por el PP en los últimos comicios al Parlamento Europeo.

El divorcio generalizado es otro de los pronósticos que ha evaluado la población encuestada de la región, alcanzando un 76,1 por ciento. Esta es una posibilidad de futuro más apoyada por las mujeres (77,3) que por los hombres (74,9); y por los menores de 29 años (80,8) que por los que han superado la barrera de los 65 años (70 por ciento). Respecto a la opción política elegida en las últimas elecciones europeas, los votantes de IU son los que se muestran más seguros de que el nuevo siglo traerá un aumento en el número de divorciados.

Los cambios políticos, económicos, sociales y laborales traerán a partir del año 2000 un descenso aún mayor de hijos por unidad familiar, según considera el 80 por ciento de la población castellano-leonesa. Curiosamente, son las mujeres entre los 18 y los 44 años las que más se inclinan a pensar que no aumentará la media de hijos por hogar, igual que los votantes de IU, mientras que los votantes del PP y del PSOE son más optimistas en cuanto al crecimiento de los miembros de la familia.

Sobre la legalización de las drogas blandas, el 52,2 por ciento de la población de Castilla y León piensa que será una realidad, mientras que el 40,8 por ciento no considera esa posibilidad. El porcentaje de los que se muestran más crédulos con la legalización decrece en función del aumento de edad y apenas si se diferencia entre los hombres (53,6) y las mujeres (50,9).

La posibilidad de prohibir en el comienzo del siglo XXI el tabaco y el alcohol no entra en los pronósticos del 81,3 por ciento de los encuestados en Castilla y León, sólo han pensado que esto puede ser una de las novedades que nos depara la nueva centuria un 16,2 por ciento.

El 69 por ciento cree que se admitirá el matrimonio legal entre personas del mismo sexo

El 80 por ciento de los hombres piensa que la mujer alcanzará la igualdad en el siglo XXI

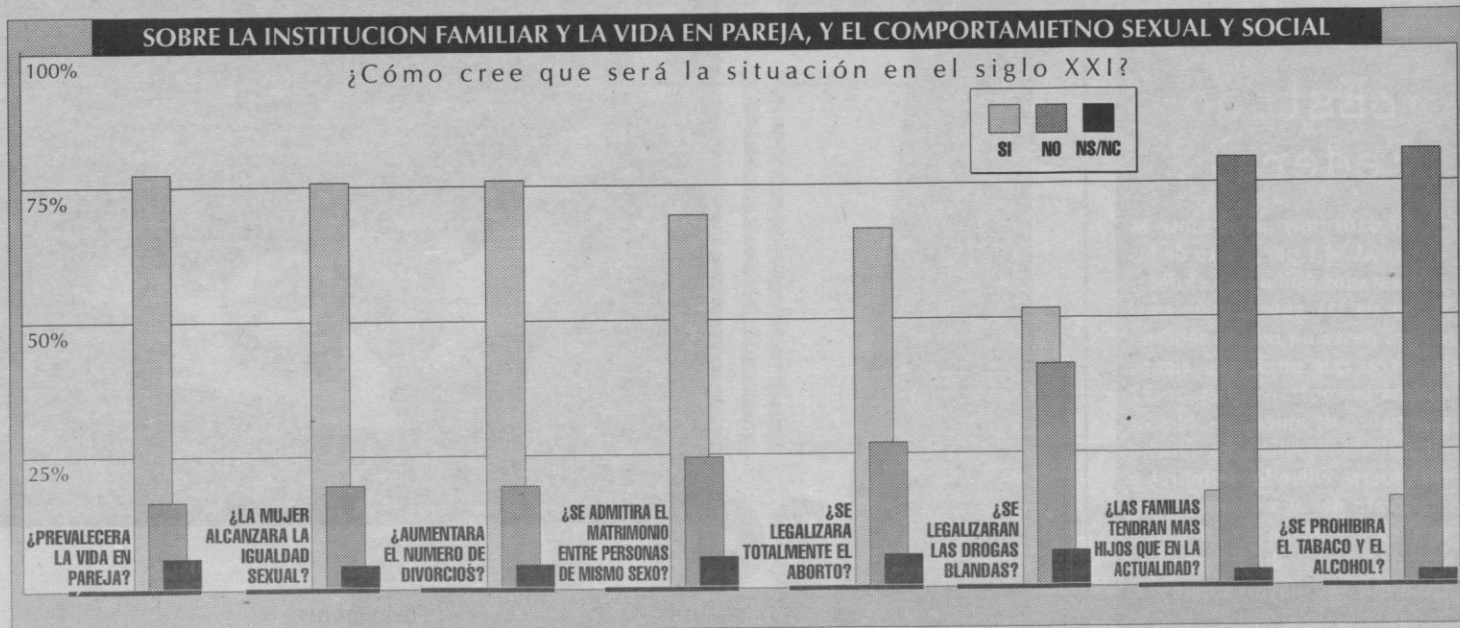
El 80,7 por ciento de los varones de Castilla y León cree que la mujer alcanzará la igualdad entre los sexos durante el próximo siglo XXI, porcentaje que decrece cuando va aumentando la franja de edad entre los hombres. Sólo el 71,9 por ciento de las mujeres considera que se equiparará su estado social y laboral con sus compañeros.

Entre los más jóvenes, con edades comprendidas entre los 18 y los 29 años, es donde parece que esta convicción de alcanzar la igualdad femenina adquiere más fuerza, con el 83,6 por ciento, mientras que las personas encuestadas de más de 65 años son más escépticas en esta materia (64,3 por ciento).

La mayoría de los hombres y mujeres de Castilla y León piensan

que la base de la familia seguirá siendo la pareja, aunque admiten también en gran proporción que el próximo siglo traerá más número de divorcios, menos hijos por hogar y más matrimonios legales entre miembros del mismo sexo.

El 77,6 por ciento de los habitantes de esta comunidad autónoma confían en que durante el comienzo del siglo XXI prevalecerá la pareja como base fundamental de la familia, frente a un 16,7 por ciento que no lo consideran así. Hombres y mujeres, y votantes de las distintas opciones políticas, coinciden en este pronóstico, pero son los jóvenes de una u otra convicción, menores de 29 años los que parecen estar más convencidos de la vida en pareja (79,1 por ciento).



Sida y cáncer tendrán curación

La esperanza es lo último que hay que perder. Los avances científicos y tecnológicos que nos depara el próximo siglo XXI presagian para los castellano-leoneses descubrimientos optimistas. Una gran mayoría de los encuestados apuesta generosamente por una pronta curación de los dos males más mortíferos de finales del presente milenio: el sida y el cáncer.

El 81,6 por ciento de la población regional cree que se encontrará una vacuna para el mortal Síndrome de Inmunodeficiencia

Adquirida. Esta esperanza, mayoritaria en Castilla y León, no es compartida por el 17 por ciento de los encuestados. De igual manera, el cáncer será vencido por fin, aunque no se ve con tanta rotundidad como el sida. El 78 por ciento ve posible su curación frente al 21 que opina lo contrario.

Una vez mitigadas estas enfermedades, la imaginación de los castellano-leoneses se dispara moderadamente hacia horizontes científicos y médicos que empiezan a dar sus primeros pasos en la actualidad. El avance que mayor respuesta

despierta es la posibilidad de crear seres humanos por medio de la ingeniería genética.

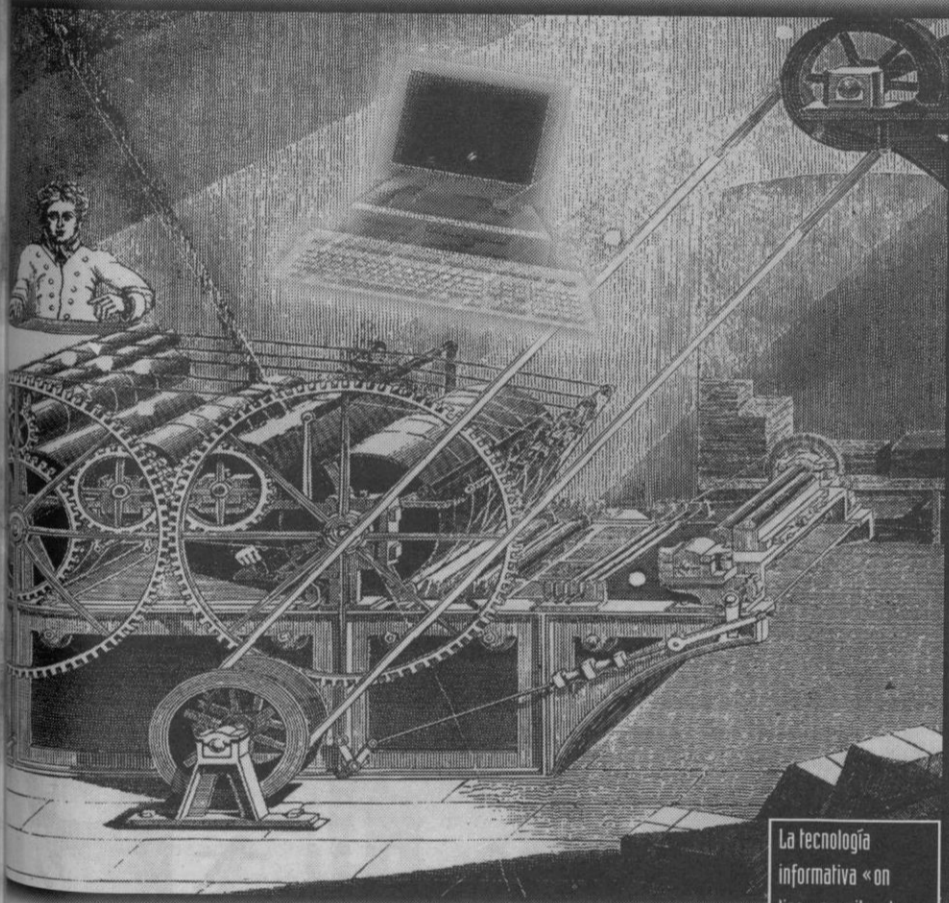
Un 51,2 por ciento cree en este futuro científico frente a un 47,2 que no. En este aspecto, las mujeres son menos favorables al futuro de la vida cuyo origen es genético: un 46,4 por ciento, algo menor que el 56,1 de los hombres. La genética además despierta paulatinamente menor interés a medida que avanza la edad. Los encuestados de 45 a 65 años favorables son el 48 por ciento y los menores de 65 años son el 46,4 por ciento.

La hibernación de las personas y el transplante de cerebros son avances futuros menos probables para la imaginación del encuestado. Un 37,4 por ciento cree que la posibilidad de congelar los cuerpos para despertarlos en años venideros será algo de lo que se podrán beneficiar muchas personas, frente al 61,2 que opina que no. Asimismo, la generalización del transplante de cerebros es una posibilidad remota para el 65,3 de la población y sólo un 33 por ciento cree en esta intervención quirúrgica como factible.

Comparando los precios y los productos de todos los hipermercados, leerá las noticias de editor del libro que desee o en guionista de un serial con sólo apretar un botón. No es una autopistas de la información.

La óptica auguran la tercera revolución industrial

INFORMACIÓN está aquí



La tecnología informativa «on line» permite a los abonados ver en la pantalla de su ordenador personal el periódico, segundos después de haber sido escrito.

superficie se graba información en formato digital, utilizando marcas microscópicas. Estas marcas son exploradas e identificadas por un haz de láser y transformadas en señales que son entendidas por el ordenador.

Este soporte digital puede contener sonidos, imágenes o programas y datos para el ordenador. La extraordinaria precisión del sistema de grabación y lectura permite que un pequeño disco extraplano, de 12 centímetros de diámetro, guarde tanta información como tres o cuatro discos duros de un ordenador corriente: en un solo CD-ROM pueden guardarse más de 300.000 páginas, el equivalente a un millar de novelas, o una enciclopedia.

DEL GRAN HERMANO A UN MUNDO FELIZ

La aplicación de las posibilidades del cable y de las autopistas de la información a todos los ámbitos traerá consigo un cambio radical en los hábitos de comportamiento social y laboral, sobre cuyos efectos algunos sociólogos y politólogos alertan ya. Las opiniones más pesimistas se mueven entre un futuro orwelliano dominado por el Gran Hermano o el mundo feliz de Al-

doux Huxley, con una sociedad narcotizada que actúa sólo por parámetros de felicidad material.

El nuevo mundo de las telecomunicaciones ofrece opciones como el trabajo o la educación desde el propio domicilio que pueden ser habituales en el futuro y que para algunos suponen el aislamiento y la reducción de las relaciones interpersonales. De hecho, se han detectado casos de usuarios de la red «Internet» cuyos únicos contactos personales son los que mantienen a través del ordenador con otros abonados.

El periodista Julio Miravalls apunta que en poco tiempo habremos regresado al «analfabetismo universal»: «Hoy, las nuevas tecnologías anuncian otro futuro de ignorancia total. El ordenador se apropia de la sociedad, de los procesos productivos, del ocio y la comunicación, por el camino más peligroso para quienes lo usan: la simplificación; la iconificación. El trabajador puesto frente a una pantalla para pinchar iconos mecánicamente se convierte en una pieza exterior del ordenador, que utiliza a la persona para evaluar el desarrollo de su programa. Si puede ser automatizado, sobrará la pieza humana».

La fibra óptica en el salón

Mientras el índice de penetración del cable en España se sitúa en un 6%, los países de nuestro entorno llegan a alcanzar hasta el 80%

Por el contrario, el sociólogo Narciso Pizarro sostiene que existe una ley inexorable que supone un límite infranqueable a los efectos presuntamente nocivos de las nuevas tecnologías: todos los mamíferos superiores necesitan el contacto físico y mental con sus semejantes.

Pizarro aplica este axioma a la educación a distancia, una de las posibilidades más controvertidas que ofrecen las autopistas de la información, y pone como ejemplo un experimento realizado en Estados Unidos en los años 60 para desarrollar la enseñanza mediante máquinas: «Finalmente, la experiencia tuvo que ser apartada; puedes recibir información, pero falta algo fundamental como es la motivación, que no te la proporcionan los medios, sino las relaciones interpersonales. Aprender no es lo mismo que recibir datos».

COGER EL TREN

En lo que todos están de acuerdo es en que las tecnologías del cable de fibra óptica serán el motor de la economía en el próximo siglo. Cuando Felipe González habló de las nuevas tecnologías como la oferta «que cambiará nuestras vidas», se refería, sobre todo, a la vertiente económica.

En España, a pesar de ser uno de los países más atrasados en su implantación, este sector mueve 700.000 millones de pesetas al año sólo en televisión por cable, y más de dos billones en el entorno multimedia.

Sin embargo, los datos revelan que nuestro país parte con mucha desventaja para subirse a este tren, que será el que en un futuro divida a las naciones en desarrolladas y subdesarrolladas. El índice de penetración del cable es del 6,3 por ciento de hogares, mientras que otros países, como Holanda, alcanzan el 82 por ciento; Luxemburgo tiene cableados el 77 por ciento de sus hogares y Bélgica el 92 por ciento. Estados Unidos, por su parte, registra un 63,6 por ciento de penetración del cable.

Otro factor que revela el atraso español son las emisoras de televisión por cable, extendidas desde hace varios años en otros países con el apoyo de grandes inversores. En España, por el contrario, están empezando a dar sus primeros pasos, enfrentándose a un vacío legal y con una escandalosa escasez de medios, debida, precisamente, a que la falta de un marco jurídico retrae la inversión de las grandes empresas de comunicación.

Gustavo Matías, periodista y economista, considera que si España se queda descolgada del gran «hipermercado» de las comunicaciones sus efectos pueden ser más negativos que los ocasionados por la primera revolución industrial: «En aquel momento no supimos adaptarnos al nuevo mundo empresarial y las consecuencias las seguimos pagando siglo y medio después. Ahora la situación es mucho más grave; las nuevas tecnologías se extienden rá-

Internet, la red de redes, se introdujo en España en 1990 con sólo tres abonados. Actualmente la cifra se eleva a 22.000, incrementándose en 1.500 cada mes, lo que equivale a 15.000 nuevos usuarios al año. Esta tasa de crecimiento es superior a la media europea y mundial.

A diferencia de otros países, en España existen sólo tres proveedores de servicios que permiten acceder a las autopistas de la información: Goya Servicios Telemáticos, Red Iris y Servicom. Sus precios oscilan entre las 2.000 y las 4.000 pesetas mensuales.

La ausencia de restricciones legislativas ha ocasionado problemas como el de usuarios que registran nombres de marcas importantes dentro de la red, como Mc Donalds. Si la hamburguesería quisiera operar dentro del sistema tendría que comprar la patente de su propio nombre.

El Congreso Internacional de Autopistas de la Información celebrado en septiembre en Salamanca fue testigo de la primera videoconferencia a distancia realizada en España. El obtusismo de algunos periodistas ante este hecho histórico les condujo a resaltar únicamente que se produjeron fallos en la imagen y que el sonido era poco inteligible.

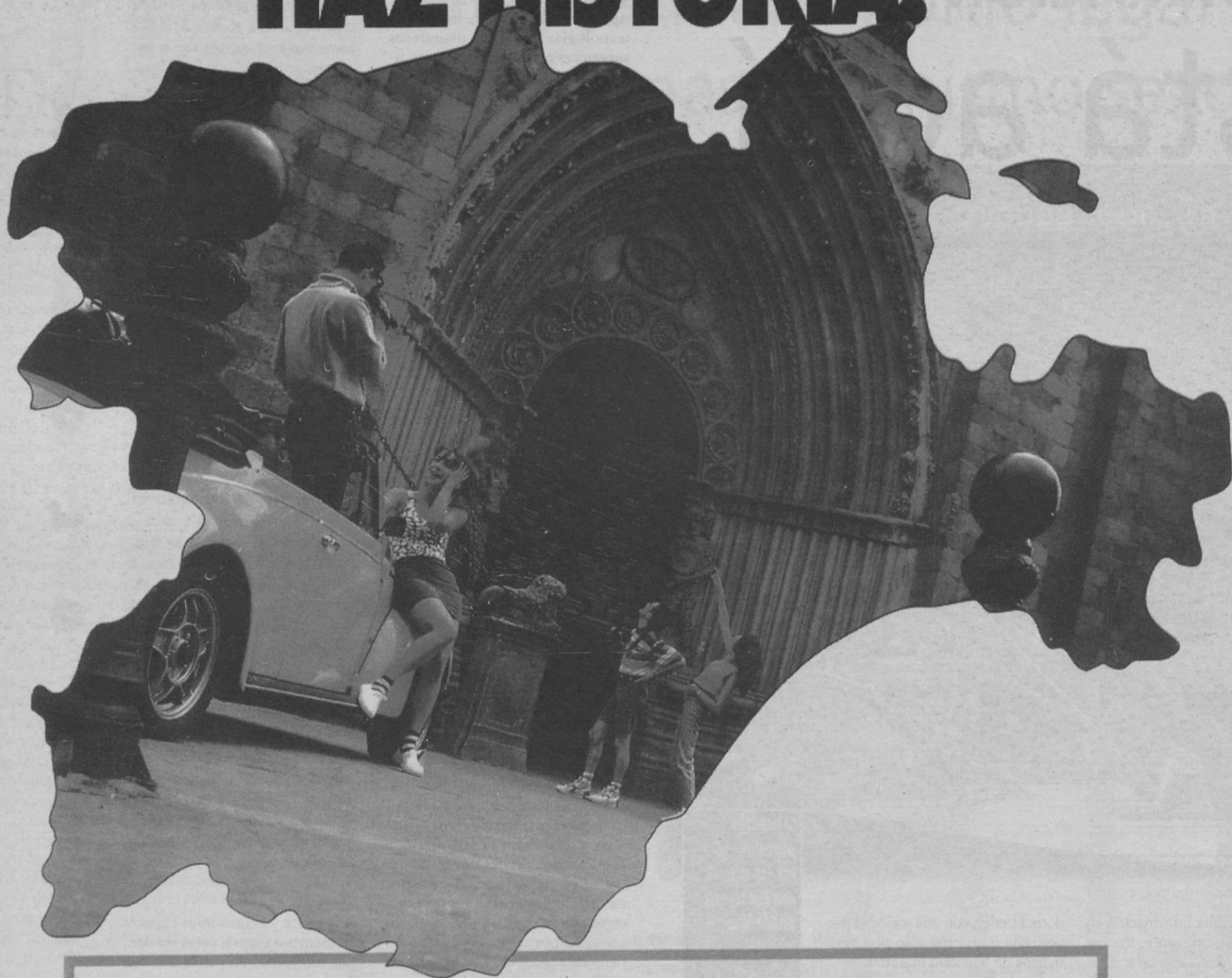
La aplicación de la realidad virtual a las tecnologías del cable ofrece posibilidades insospechadas. En el futuro, cualquier usuario podrá escoger a Julia Roberts, Madonna o Hillary Clinton y hacer el amor con ellas en una recreación electrónica.

pidamente y si no somos capaces de incorporarnos a estas tendencias sufriremos en pocos años un retraso económico tan atroz que marcará a varias generaciones».

Las causas de esta situación hay que buscarlas en la citada ausencia de legislación que inhibe a los inversores, pero también ha influido decisivamente el monopolio estatal sobre las comunicaciones y la restrictiva Ley de Televisión Privadas, que sólo permitía la incorporación de tres cadenas.

Estos defectos pueden ser, paradójicamente, la rampa de nuestro despegue tecnológico. España es, entre los países industrializados, el que mejores perspectivas de inversión ofrece, dada la saturación que comienza a detectarse en otros mercados. El anuncio hecho por el Gobierno de una próxima legislación sobre el cable —ya existe un anteproyecto de ley sobre telecomunicaciones por cable— y la obligada liberalización del mercado, impuesta por la Unión Europea, han puesto sobre aviso a las grandes multinacionales. Time Warner, US West, BGM y el resto de gigantes de las comunicaciones están a la espera...

ESTE FIN DE SEMANA HAZ HISTORIA.



SOLO HAY UNA PALABRA PARA EXPRESAR TODO
LO QUE CASTILLA Y LEÓN PUEDE OFRECERTE HOY:

VEN.

Ponte en marcha y ven a pasar un fin de semana monumental. Haremos historia juntos, porque este es el año de Castilla y León. Descubrirás que nunca una tierra ha tenido tanto que ofrecer. De los coros gregorianos a la gastronomía más espléndida. De la legendaria Ruta de la Plata al Camino de Santiago,



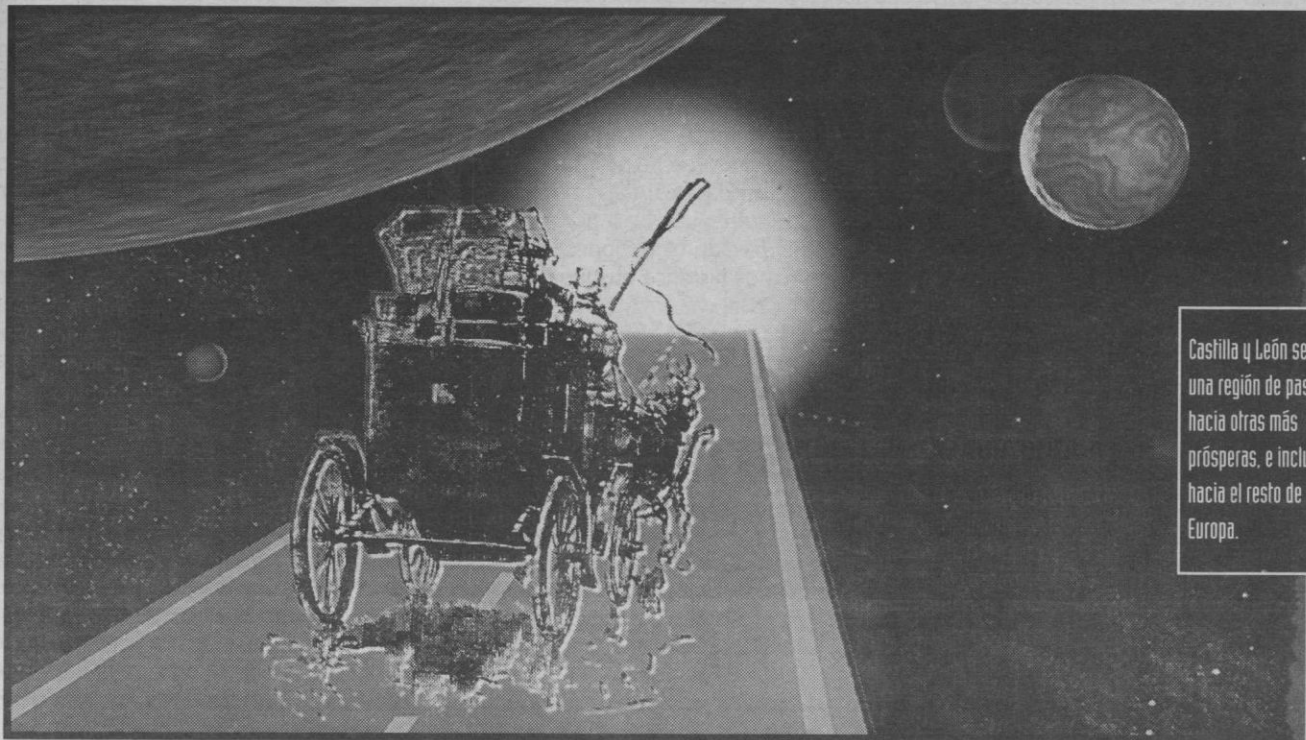
**Junta de
Castilla y León**

declarado Patrimonio de la Humanidad. Y por si fuera poco, la última llamada de una exposición que hace historia: Las Edades del Hombre, en Salamanca.

Sí, Castilla y León lo da todo. Cultura, gastronomía, turismo rural, bellezas artísticas y la naturaleza tal como es. Es el momento. Ven. Lo tienes todo muy cerca.

A medio plazo, muchas de las «desventajas» que parece sufrir la comunidad autónoma pueden convertirse en «amuletos» que atraigan hacia la región nuevas infraestructuras energéticas y más turismo.

Castilla y León aprovecha el 10% de su potencial energético



Castilla y León será una región de paso hacia otras más prósperas, e incluso hacia el resto de Europa.

(Salamanca) y Villafraja (Burgos), esta Comunidad puede tener en Villanueva un centro de distribución para la zona noroeste de la Península.

ENERGÍA: EL AUTOABASTECIMIENTO

El futuro de Castilla y León y del resto del mundo sobre la producción energética pasa indudablemente por la utilización de las energías alternativas o renovables que, además de anular el impacto ambiental, tienen la ventaja de ser susceptibles de gran dispersión. Justo lo que necesita esta comunidad autónoma, inversiones en infraestructuras que favorezcan a los ciudadanos más alejados de las capitales y fijen la población rural.

Si tenemos en cuenta, tal y como denuncian reiteradamente las organizaciones ecologistas y de defensa ambiental, que el problema de mayor envergadura que presentan las nucleares está en la eliminación de los residuos radioactivos que generan, durante el inicio del próximo siglo se evidenciará que las pequeñas explotaciones energéticas dispersas por el territorio son capaces de autoabastecer a la población, suprimir el impacto y activar la economía.

Según un estudio de la Consejería de Economía y Hacienda, la Comunidad autónoma produce más energía de lo que es capaz de consumir, por lo que, si se tiende a una territorialización de los servicios, la región podría explotar estas energías renovables por sí misma.

En la actualidad, Castilla y León aprovecha en torno al diez por ciento de su potencial de energías renovables, pero, a medio plazo, podría empezar a utilizar esta capacidad al cincuenta por ciento. En el caso de la biomasa, que es la energía que se obtiene a partir de los procesos naturales que se producen en la tierra sobre los compuestos orgánicos, Castilla y León tendrá la solución, ya que con la cantidad de residuos agrícolas y ganaderos que genera tendría garantizado el autoabastecimiento.

La Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental, que se reunió en Valladolid a principios de este mes, incluyó entre sus conclusiones un documento de apoyo al desarrollo de la energía eólica como sustituta de la nuclear. Con la presión de estas organizaciones, dada la importancia que van cobrando en el panorama mundial, en el siglo XXI las plantaciones de girasoles se podrán destinar, por ejemplo, a la producción de biocarburantes.

Así se vuelve a poner de manifiesto que la extensión de explotaciones agrícolas, que ahora no son rentables, la dispersión de la población y la tendencia al abandono de los núcleos rurales, pueden pasar de ser consideradas desventajas a convertirse en condiciones adecuadas para comenzar a explotar el turismo alternativo y ancestral que ofrece la región, para ubicar de manera extensiva numerosas infraestructuras energéticas más limpias y acordes con un nuevo milenio y que colaboren en hacer atractiva a los ciudadanos la vida en pequeñas localidades.

ESTHER NAVARRO

INFRAESTRUCTURAS DEL PRÓXIMO SIGLO

La fuerza del débil

La circunstancia de que Castilla y León sea la región más extensa, al menos por ahora, de España y de Europa y de que presentará la población más envejecida, representa para sus habitantes urbanos y rurales muchos padecimientos pero, tal vez, las ventajas y la potencialidad que se desprenden de estas condiciones nos las mostrarán los acontecimientos que tendrán lugar durante los primeros cinco años del próximo siglo XXI.

A medio plazo, muchas de las «desventajas» que parece sufrir la comunidad autónoma a los ojos de los que ahora están en el poder y de los que «controlan» las corrientes de futuro, pueden convertirse en «amuletos» que atraigan hacia esta región las buenas aventuras que sus ciudadanos esperan y se merecen.

Si como dicen los expertos ahora, Castilla y León es una región de paso hacia otras más prósperas e incluso hacia el resto de Europa —incluido Portugal— no debemos lamentarnos. Dentro del mapa viario del siglo XXI, la región jugará un papel destacado dada su situación estratégica. Mientras se dé esta circunstancia el Gobierno central tendrá que invertir obligatoriamente en grandes infraestructuras que atravessarán y se implantarán en la comunidad. Los dirigentes regionales, presentes y futuros, serán los responsables de aprovechar las obras nacionales y hacer germinar con actuaciones más pequeñas y menos costosas el esperado «vertebramiento castellano-leonés» y crear una comunidad a la medida de los que la habitan cuando el traspaso de competencias lo permita.

La Junta de Castilla y León tendrá que asumir unas inversiones que rentabilicen y compensen el despoblamiento, el envejecimiento de la población y la amplia extensión de la Comunidad y aprovechen los recursos naturales, la orografía, la si-

tuación estratégica en el mapa de España y las ventajas de localización que parece presentar esta región para la inversión extranjera, a juicio de algunos expertos en economía.

TRANSPORTES: LA ÚNICA SALIDA AL MAR

Castilla y León, como una región de paso, contará con amplias, cómodas y rápidas autovías, líneas de alta velocidad ferroviaria, algún gran aeropuerto, pero lo que realmente servirá para hacer de esta comunidad un destino atractivo y equipado serán las pequeñas inversiones en una red regional de ferrocarril fuerte, buenas vías regionales, provinciales y locales y todo aquello que permita a un ciudadano castellano-leonés comunicarse más rápido con su vecino que con la capital de España o el norte de Europa.

El ferrocarril, si triunfa la propuesta de Renfe sobre la posibilidad de que los gobiernos autónomos adquieran sus propios trenes y asuman el gasto de los servicios interregionales, podría presentar un panorama alentador. El servicio de cercanías de Castilla y León, con los soterramientos que se construirán en Valladolid, Palencia y Burgos, finalizará con las protestas de los salmantinos que tardan más de lo estrictamente necesario en alcanzar la estación de Valladolid y de los sorianos y zamoranos, que denuncian el abandono de sus provincias.

Los ferrocarriles de vía estrecha (FEVE), que tanto juego pueden dar en Castilla y León para el turismo rural, pueden cubrir con un coste económico inferior los recorridos más esenciales y concretos

para mercancías, por ejemplo.

Después de construirse la variante del Guadarrama, las infraestructuras ferroviarias para la alta velocidad serán utilizadas para otros fines, consiguiendo así la verdadera rentabilidad de estos proyectos. Y con el objetivo de fomentar la gran baza que para esta región significa el turismo alternativo serán recuperados para la navegación algunos tramos de los ríos más importantes, así como el Canal de Castilla, declarado su valor histórico y patrimonial. Éste también es el caso de la iniciativa de Vega Terrón donde la Diputación de Salamanca está próxima a concluir la construcción de un muelle fluvial sobre el Duero para su uso recreativo, deportivo y turístico.

Este proyecto —ubicado en la localidad salmantina de Vitigudinos, por ahora, la única salida al mar desde Castilla y León y ha sido contemplado por la Junta como una futura fuente de ingresos y una extraordinaria muestra de lo que da de sí la región. Para demostrarlo ha construido ya una carretera de acceso desde la capital salmantina hasta la zona recreativa.

En cuanto al transporte aéreo en la región, las instalaciones de Villanueva son las que cuentan con las mejores perspectivas para convertirse en el aeropuerto cabecera de Castilla y León. Según un estudio de la Cámara de Comercio e Industria de Valladolid, el crecimiento actual del aeropuerto vallisoletano es superior a la media de España.

Además de los aeropuertos de tercer nivel, localizados en la Virgen del Camino (León), Matacán

Punto clave en el mapa
Dentro del mapa viario del siglo XXI, la región jugará un papel destacado, dada su situación estratégica.

POSIBLEMENTE SEA PORQUE NOS ENCONTRAMOS A FINES DE SIGLO Y POR SI FUERA POCO TAMBIÉN DE MILENIO. PARECE QUE CON EL DECLINAR DE LAS CENTURIAS EL PENSAMIENTO QUE LAS SUSTENTA ENTRASE IGUALMENTE EN DECLIVE. MENOR ES LA EXPERIENCIA HISTORICA EN CUANTO A FINES DE MILENIO. ÚNICAMENTE CONOCEMOS LOS TERRORES DESATADOS AL PERICLITAR...

...**EL PRIMER MILENIO.** El segundo está también a punto de pasar página. Si los horrores del anterior parecen superados, no así los miedos y, lo que parece más claro, la recuperación de terreno de una amplia gama de inseguridades, fruto de un «pensamiento débil» generalizado, nunca desterrado del todo, pese al denodado esfuerzo de pensadores de diversas generaciones.

Nos hallamos pues, como ni podía ser de otra forma, en plena crisis también en el terreno del pensamiento. Hemos abandonado ciertas certezas, algunas de las cuales se habían convertido incluso en dogmas petrificados, cuando aún no hemos conseguido desembarcar en nuevos puertos ideológicos, al abrigo del azote de fuertes vientos racheados.

Estos vientos, como por otra parte suele ser normal en épocas de dudas e inseguridades, fundamentalmente provienen de un doble frente: irracionalismo y «revivals» —falsos renacimientos— que tienen en común el volver la vista atrás no con afán de inspiración sino de pura repetición (anacronismo).

No hace falta afinar mucho el punto de mira para ver cómo surgen por doquier todo tipo de irracionalismos desbocados, desde fundamentalismos monoteístas a proliferación de todo tipo de sectas. Cuanto mayor es la carga de irracionalidad, de dogmatismo y radicalidad mayores son las posibilidades de ganar adeptos, influencia social y monto económico. No hace falta ir muy lejos para encontrarlos, también en la culta Europa o en nuestra patria, casos más que frecuentes de «pintorescos», cuando no trágicos, ejemplos de los más extravagantes irracionalismos. Ciertamente, una especie de anemia intelectual, un pensamiento tremendamente débil, parece haberse apoderado de amplias capas de nuestras sociedades y amenaza con cierta retrógrada asfixia. Ciertamente, la racionalidad está en retirada. Diría un masón: ha abatido columnas o está «durmiendo».

Ante este panorama, inseguridad en nuestra propia capacidad racional para solucionar los nuevos retos y la consubstancial crisis que lleva pareja, lo «histórico» es siempre volver la vista atrás, al pasado.

En una palabra, ensoñar el pasado (reaccionarismo, en sentido auténtico) frente a la recién abandonada idealización del futuro (utopismo).

Hemos dejado arrinconada la utopía, que sirvió de gran motor de acción para toda una generación ('68), para caer en el «revival», la vuelta al pasado. Así surgen todos los «neos» (resurrección de ideologías trasnochadas) como gran tabla de salvación: neo-Liberalismo, neo-Romanticismo, etc.

Fracasado el dogmatismo comunista, de acuerdo con la histórica ley del péndulo, el liberalismo más prístino (intransigente) se nos presenta nada menos que como la «solución definitiva» (Fukuyama). Y en economía, la pura y dura iniciativa privada. Olvidándonos, incluso, de dos peligros sobre los cuales ya alertaba uno de sus grandes teóricos, Adam Smith (XVIII): el empresario, por inercia, está tentado permanentemente de recurrir a la subvención y al monopolio. Claro que el teórico inglés entendía que el mercado totalmente abierto, con sus leyes

selectivas, terminaría por corregir dichas desviaciones o tendencias malsanas.

El neo-Romanticismo nos ha empujado en múltiples direcciones y no necesariamente todas condeñables, pero sí, con su innata tendencia a la exageración, ha conducido en demasiados supuestos a extremos que pueden ser ciertamente peligrosos, caso de no mantenerse las riendas de un mínimo sentido de la relatividad y solidaridad.

Este regusto rancio por el pasado (tradiciones), esa búsqueda afanosa y en casos histérica búsqueda

mientos más globales y novedosos, nos podía servir de punto de partida para una social-democracia renovada y en conjunto para un replanteamiento, con la vista puesta en el futuro, de un nuevo ecosistema social armónico.

Convendría, no obstante, no dejarse ganar por fáciles pesimismo apocalípticos, puesto que no pocos aspectos positivos han aflorado también en este fin de siglo/milenio. La solidaridad, con dimensiones terráneas, nunca como ahora había alcanzado tanto eco social, pese a que quede mucho por hacer. Además de no ser sólo por la vía de simple solidaridad popular como se llegará a solucionar las ingentes carencias de la mayor parte de la humanidad.

Hay un aspecto, entre otros muchos, sobre el cual quisiera llamar la atención: el «descubrimiento» de los múltiples casos de corrupción prácticamente en todos los países. Una lectura interesada y/o tendiente al pesimismo podría deducir que ahora hay más corrupción que en el pasado. El planteamiento, por su inconcreción y universalidad, no sería correcto contestarlo sin muchas matizaciones e importantes precisiones. Pero, en cualquier caso, no se

trata tanto de que exista más corrupción —no me refiero en particular ni a España ni sólo a los políticos— como que los mecanismos sociales de control están más desarrollados y sobre todo porque se siente arropados/espoleados por una gran carga ética de fondo, que parece ir ganando terreno al menos en ciertas sociedades desarrolladas. Sin convicciones éticas profundas no se investiga y menos se denuncia la corrupción, a veces incluso con peligro de la propia vida, como hemos visto especialmente en casos de narcotráfico.

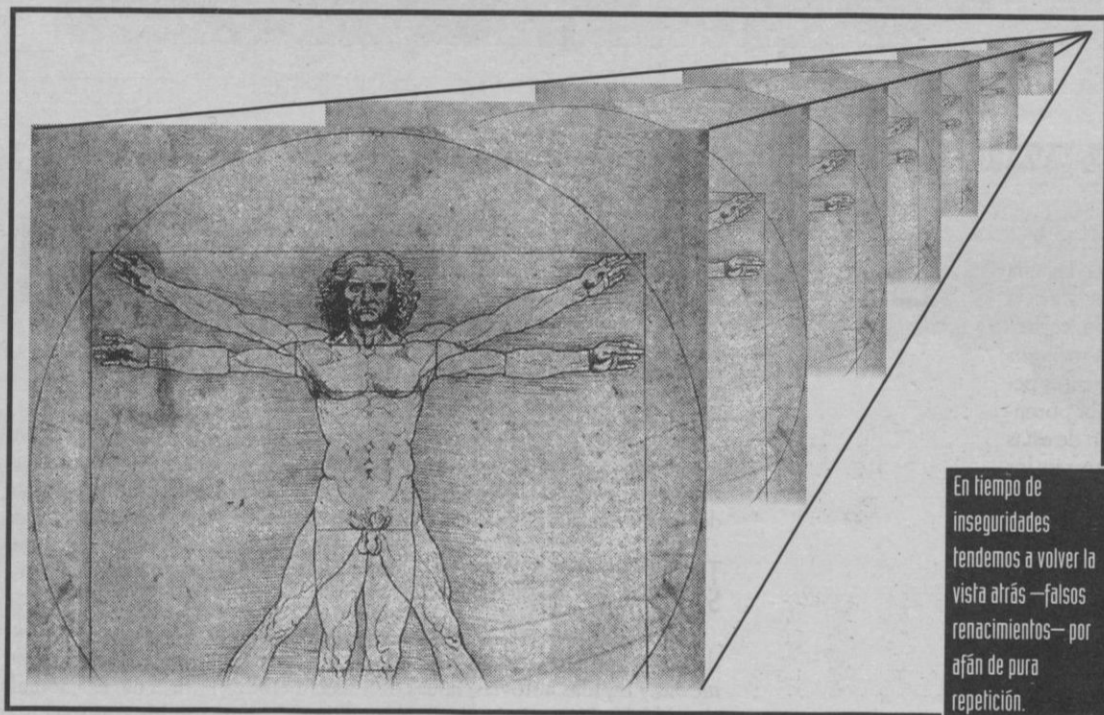
Bueno sería preguntarse de dónde procede este rearme ético. Muchas instituciones se lo quieren apuntar como propio, cuando no en exclusiva. Entiendo, por mi parte, aunque el tema sea tremendamente complejo, que aquí reaparece la mejor herencia del '68. Si es verdad que produjo, como hiedra parasitaria, mucho yupismo (individualismo narcisista), también quiere ver cómo el poso ético —aquella autoexigencia con la mirada puesta en la colectividad— posiblemente no se haya perdido del todo y ahora, apeados de utopías dogmáticas, tal vez quede de positivo esa exigencia ética más generalizada que en ninguna otra época. Autoexigencia, otrora pensada para un utópico futuro, que se haya vuelto mucho más pragmática e inmediata: aquí y ahora.

Estamos al final indudablemente de una época, pero también al comienzo de otra, que debemos tratar de repensar y diseñar de forma mucho más modesta y realista. Si así quisiéramos llamarlo, un nuevo Regeneracionismo social. O, tal vez, un nuevo ecosistema cada vez más armónico y equilibrado. Sin duda más importante que los bautizos nominalistas es ponerse de acuerdo acerca de los contenidos. Lo que sí parece incuestionable es que el nuevo pensamiento o será social o no será. □

Castilla ante el reto finemilenar

Regeneracionismo y "revivals"

CELSO ALMUIÑA



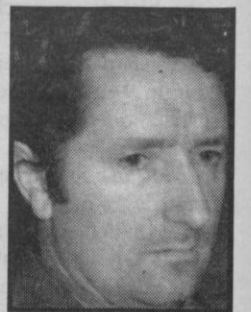
En tiempo de inseguridades tendemos a volver la vista atrás —falsos renacimientos— por afán de pura repetición.

de supuestas —con no pocas innovaciones— «raíces» (ancestros), esos nacionalismos, etc. En el fondo, la exaltación del «yo» individual y/o colectivo (pueblo). Cuando todo ello se mantiene dentro de unos cauces no excluyentes o discriminatorios puede ser una importante fuerza vital. Un elemento positivo. Por contra, cuando se exagera, manipula y se utiliza como arma arrojadiza resulta la ya conocida lucha fraticida de la nueva/vieja balcanización: Yugoslavia o tantas otras.

El tribalismo, el particularismo (de campanario), el regionalismo, el regio-nacionalismo y los nacionalismos más diversos cubren hoy prácticamente a todo el globo. No es sólo algo exclusivo de pagos europeos, españoles y, en menor medida, castellanos.

El Regeneracionismo, pensamiento muy enraizado en estas tierras castellanas, es en puridad también un planteamiento del pasado. Su resurrección literal no sería otra cosa que un «neo» más. Si, por el contrario, tomamos del Regeneracionismo lo que era la esencia del mismo, esto es, un reformismo con acento social, tal vez, a la espera de plantea-

El Regeneracionismo, pensamiento muy enraizado en estas tierras castellanas, es en puridad también un planteamiento del pasado. Su resurrección literal no sería otra cosa que un «neo» más.



Celso Almuña es catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid.

S A L A M A N C A



Como descansada vida la del que huye el mundanal ruido y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido.



Qué descansada vida

CERCA DE SALAMANCA, EL VIAJERO AÚN PUEDE VISITAR EL HUERTO QUE PARA FRAY LUIS SIMBOLIZABA EL SOSIEGO QUE, ÉL ENTONCES COMO NOSOTROS AHORA, TANTO DESEABA.

EN REALIDAD, TODAS LAS RUTAS DE ESTA TIERRA TRANSCURREN POR LUGARES IMPREGNADOS DE ESE RARO ENCANTO Y ESA SENCILLA SABIDURÍA QUE TAN DIFÍCILES SON DE ENCONTRAR HOY, INCLUSO -RECONOZCÁMOSLO- EN VACACIONES.

AUNQUE CORRAMOS EL RIESGO DE QUE LOS POCOS VAYAN SIENDO MUCHOS, NO PODEMOS DEJAR DE INVITARTE A VIVIR AL RITMO VERDADERAMENTE HUMANO DE NUESTRAS CALLES Y SENDEROS.

SALAMANCA

T I E M P O P A R A V I V I R



Diputación de Salamanca



Caja Salamanca y Sorla



BUEN

SABER;

BUEN

SABOR



Un SABER con siglos de experiencia,
de tradición, siempre en la buena compañía
del arte, la ciencia y el placer.
Buen SABOR del que hasta la vista y
el olfato participan, que sólo proporciona
una cocina, una gastronomía tan genuina y
distinta como la de estas tierras de Castilla
y León.



Junta de
Castilla y León

CONSEJERIA DE AGRICULTURA Y GANADERIA



¿COMO SERA EL PROXIMO QUINQUENIO? ¿DONDE? ¿PARA QUIÉN? NO CREO QUE SE PUEDA HABLAR DE UN DESTINO CASTELLANO-LEONÉS, NI DE UN FUTURO ESPECIFICO: SI ACASO, DE UNA HISTORIA. SALVO EN EL MUNDO DE LA POLITICA Y DEL DERECHO, LAS ENTIDADES POBLACIONALES Y TERRITORIALES NO TIENEN CONTORNOS CLAROS, NO SON OBJETOS AUTONOMOS DE ANALISIS.

HABLAR DEL DESTINO de unos pocos es, debe ser, hablar del de todos.

Vivimos en un momento histórico en el que la humanidad empieza a ser un auténtico sujeto histórico. Las fronteras nacionales son vestigios de formas de regulación obsoletas, los Estados están perdiendo su capacidad de actuar al transnacionalizarse los mercados, al unificarse por encima de fronteras, razas o idiomas. Los nacionalismos son tanto más virulentos cuanto persiguen la constitución de instituciones de cartón piedra, puros tingladillos al servicio de grupúsculos pequeño-burgueses de dudosa categoría moral y política. Poco nacionalistas a fuer de españoles, los castellano-leoneses no parecen pretender constituir ningún nuevo Estado, quizás escaldados en su participación en la construcción de uno de los primeros de Europa.

Nuestras tierras abandonadas, nuestros pueblos fantasmas —o copias folclóricas de su propio ser, recreadas por Walt Disney para recaudar ingresos con la venta de comidas y bebidas— las poblaciones envejecidas, donde los niños empiezan a llamar la atención por lo escasos. Altas llanuras, horizontes abiertos. Pocos somos y lo que será de nosotros depende cada vez más del destino de otros: ¿Cuál será el balance migratorio neto de esta parte del mundo, rodeada de montañas, torreón natural, cajón de sastre de la historia ibérica? Vendrán, tienen que venir: algunos, regresando. Otros, de culturas ajenas, de experiencias desconocidas. Pero... ¿Empujados por la miseria o atraídos por la vida verdadera?

Pocas certezas tenemos. Las leyes que rigen la vida social son poco fiables, las predicciones adecuadas, casi imposibles. Sólo sabemos, o creemos saber, que la productividad de las actividades económicas ha crecido ininterrumpidamente desde hace un par de siglos o, lo que es lo mismo, que a cada día que pasa es necesario menos trabajo, menos trabajadores para hacer lo mismo. La solución consistente en hacer no lo mismo, sino más para evitar el paro es un espejismo: existen límites físicos al crecimiento de la producción mundial, la Tierra que nos soporta es un objeto astral finito que no puede ser la sede, indefinidamente, de procesos exponenciales de aumento de consumos, producciones y contaminaciones.

Un físico ruso calculó, hace cincuenta años, que con el aumento de la población, el calor humano haría fundir los hielos polares y que la temperatura en la corteza terrestre seguiría aumentando hasta que disminuiría de nuevo la población (por ebullición...). Y sabemos que todas las energías que usamos en procesos de producción, cualquiera que sea su origen, se degradan, transformándose en calor, más del que el planeta disipa. Límites objetivos al desarrollo de los proyectos sociales, de las alternativas imaginarias en el devenir de la humanidad: no todo lo deseable para el mantenimiento del orden es físicamente posi-

ble. Cabe preguntarse además qué alternativas existen, si existen alternativas a esos cambios que barruntamos, tan profundos que llamaríamos revolucionarios si no fuera esta palabra tan manida y desprestigiada. ¿Se podrá sustituir el trabajo humano

químicos, comunicándonos mediante fibra de vidrio que conformará redes sin centros, memorias de trayectorias en lugar de direcciones asignadas, produciendo y acumulando saberes distintos, más orientados a comprender que a transformar, más a la contemplación que a la técnica. Muchos sabemos ya de lo dañino y superfluo de nuestras posesiones, de los estéril de la frenética actividad de las actuales formas de vida social, de trabajo, de relación.

En el extremo más occidental de Europa, las tierras castellano-leonesas, inmensos espacios casi deshabitados (casi el 50% de

¿Cómo será el quinquenio?

Hablando de otra cosa

NARCISO PIZARRO



Estamos en medio de un gran banquete, rodeados de hambre y de miseria, olvidando día a día la naturaleza de nuestra insolidaridad.

por el de las máquinas que consumen energía contaminante indefinidamente? ¿No tendremos que invertir el desarrollo social para que la humanidad subsista? ¿Qué costes sociales tendría ese proceso? ¿Cuántos tendrían que morir, cómo tendrían que vivir los supervivientes?

O al revés, como se ha previsto desde el siglo pasado: el futuro glorioso es el de una humanidad de parados, la desaparición del trabajo humano y, por lo tanto, de otras instituciones igualmente respetables, como el mismo ocio, el capital, el Estado.

Son éstas preguntas molestas: "Del futuro, mejor no hablar". Es asunto de aguafiestas. Estamos en medio de un gran banquete, rodeados de hambre y de miseria, olvidando día a día la naturaleza de nuestra insolidaridad, la imparables dinámica de los asesinatos que, sistemáticamente, cometemos: los de nuestros descendientes, además de otros parientes más cercanos en el tiempo y más alejados en

el espacio.

Podríamos vivir de otra manera: movernos menos, trabajar suavemente con nuestros propios cuerpos y gozar intensamente de ellos, consumiendo menos energías no renovables, produciendo menos productos

la población es urbana en estas fechas) tienen, sin embargo, el doble de población que en 1841. No sólo hay más población, sino que está concentrada en núcleos de mayor tamaño. Y, por otra parte, la dispersión debería

ser hoy menos penosa que nunca antes: las comunicaciones electrónicas facilitan la difusión casi instantánea de la información con el mundo entero.

Para valorar nuestra situación habría que establecer los balances informacionales netos, lo aportado y lo recibido. El consumo de información acaba siendo un elemento más de esa sociedad de consumo que tanto se denigró en otras décadas. Leemos más novelas traducidas que nunca, el porcentaje de producciones audiovisuales castellano-leonesas es bajo respecto al total de las consumidas, como lo es el de la producción musical, científica e industrial.

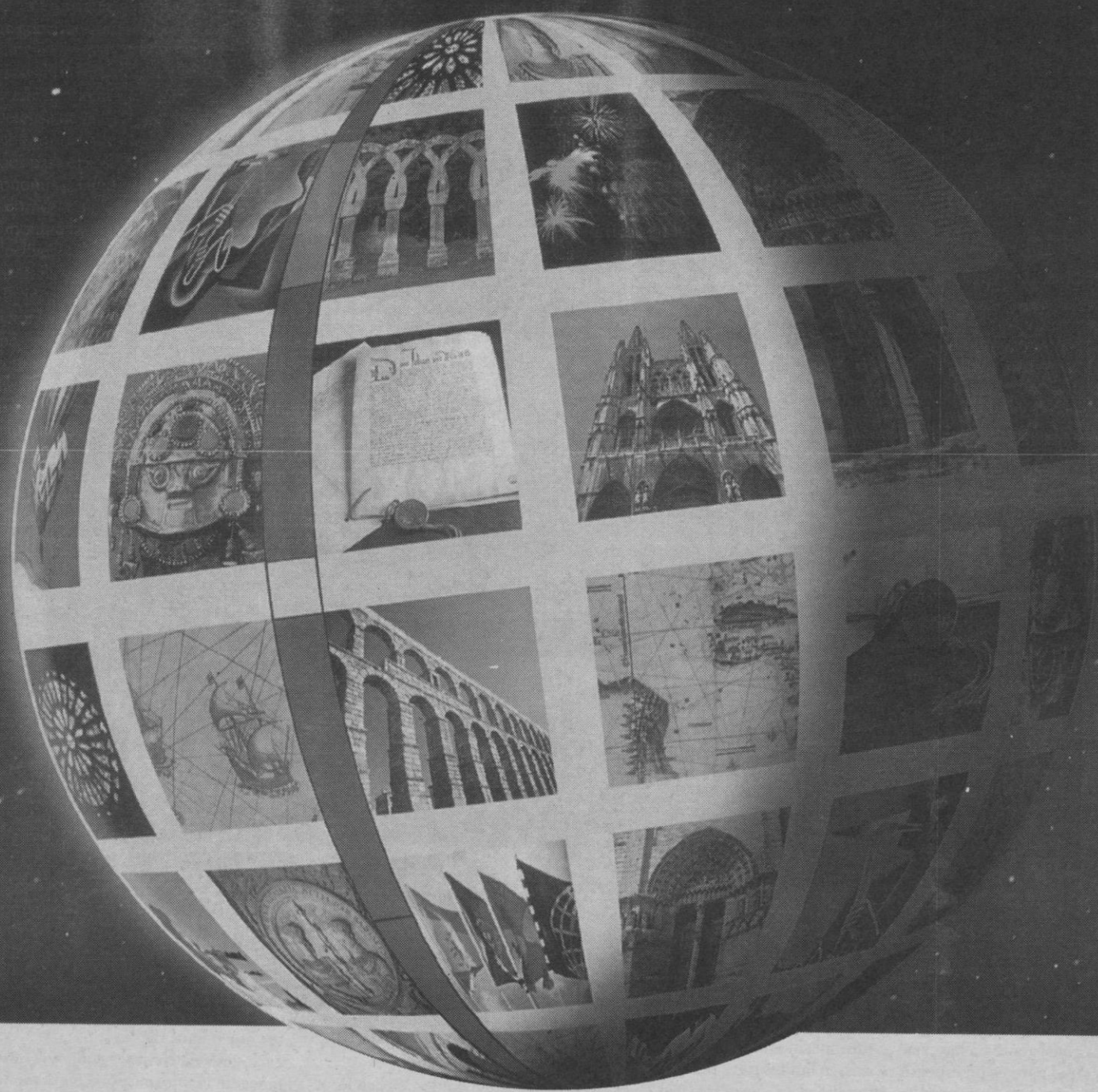
Por el momento, los sistemas de comunicación sirven más para recibir que para transmitir, las difusiones masivas (televisión, prensa) priman sobre las selectivas, las circulaciones en sentido único sobre las alternancias dialogales... □



Narciso Pizarro es sociólogo y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y de la Administración de la Universidad Complutense

Poco nacionalistas, los castellano-leoneses no parecen pretender constituir ningún nuevo Estado, quizás escaldados por su participación en la construcción de uno de los primeros de Europa

Medio mundo se entendió con medio mundo.



V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS.

Exposiciones abiertas con motivo del V Centenario del Tratado de Tordesillas

*La Paz y la Guerra en la época del
Tratado de Tordesillas*

Fechas: Hasta el 8 de enero de 1995 en el
Monasterio de San Juan y en el Convento de
las Bernardas de Burgos.



**Junta de
Castilla y León**

El Testamento de Adán

Fechas: Hasta el 31 de enero de 1995 en la
Iglesia de San Marcos y Casa del Peregrino
de León.



Hay mucho que celebrar

NO ERA FACIL IMAGINAR QUE LA VIEJA ESPAÑA, UNA DE LAS NACIONES EUROPEAS QUE MAS TEMPRANAMENTE INICIO EL CAMINO DE LA CENTRALIZACION, SE APUNTARA CON TAN JUVENIL ENTREGA A LA GRAN INVENCION REGIONALIZADORA QUE HA RECORRIDO EUROPA EN ESTE FIN DE SIGLO. TENGO PARA MI QUE CUANDO, EN EL FUTURO, SE ESTUDIEN LAS CARACTERISTICAS MAS

SOBRESALIENTES DE LA organización política de los Estados europeos en estos años será aislada la descentralización como su seña de identidad más elocuente. Y es que el fenómeno ha tenido y tiene algo de moda, y no es por ello extraño que haya irrumpido en las sociedades de la forma como éstas lo hacen, a saber, ocasionando desbarajuste en los armarios y los inevitables gastos que propicia el encargo de nuevas vestimentas o, al menos, el remozamiento de las viejas, como se hacía en nuestra pobre juventud cuando dábamos la vuelta a los abrigos de nuestros mayores.

El caso es que la España que afronta la revolución liberal en el XIX con un grado de cohesión política que otros países, como Italia, península hermana, tuvieron que conquistar a golpes de garibaldis y juegos malabares de cavoures, esa misma España entra en el siglo XXI con una suerte de complejo de Estado unitario que se encargan de avivar las provincias catalanas y vascongadas, siempre hiperestésicas frente a todo contacto foráneo que las adulte.

No es extraño por ello que, en la primera ocasión realmente libre que nuestra patria vive en este siglo, la marcada por los años de la segunda República, los políticos se aprestaran a crear un Estado regional como medio de apaciguar su mala conciencia y liberar su alma colectiva de tan lacerante lastre.

Dijérase que España quería curarse su centralismo porque está convencida de que se trata de una enfermedad transmisible, como si las modernas generaciones estuvieran obligadas a pedir excusas en Barcelona o en Bilbao por la política del conde-duque de Olivares o por el resultado de la batalla de Almansa. Y la terapia o el perdón sólo pudiera ser prescrito o administrado por los nacionalistas catalanes o vascos.

La dictadura del general Franco haría el resto y como en esos largos años todo se mezcla y cualquier matiz desaparece bajo el pardo color cuartelero y el olor a cochambre y a humedades de reclusión, no es extraño que, a su caída, se confunda el centralismo con la falta de libertades y que la reivindicación regional resuene como un simple eco de la misma reivindicación democrática.

De resultas de esta innegable realidad histórica, cuando la libertad política ha levantado de nuevo en el cielo peninsular su vuelo de ave jubilosa y ha formado su nido en el árbol constitucional, los españoles hemos aprovechado para despiezar el viejo Estado y construir uno nuevo allegando

aquellos viejos materiales republicanos que la guerra civil obligó a congelar en oscuro hipogeo y otros que nos han sido facilitados de la alcancía constitucional de algunas naciones vecinas. Con todo ello hemos concebido nuestro propio invento. Supuesta la arraigada propensión nacional a la improvisación y a la chapuza, el tal invento ha funcionado mejor de lo que muchos, con miedo fundado, habían previsto.

Falló felizmente el pronóstico y, en un tiempo realmente espectacular y con un desusado orden, las Comunidades Autónomas se han convertido en una realidad innegable de nuestro paisaje y, para los ciudadanos, en una definida referencia política y administrativa.

Como el siglo XIX parió la Provincia, con la ayuda de ese gran partero que fue el sistema liberal, el XX, empleando en parte el fórceps, ha parido la Comunidad Autónoma.

cánica que acciona el nacionalista, jamás celebraremos la llegada a la meta. Porque, en rigor, no hay meta: hay señuelos vistosos, falsos cebos donde hincar infructuosamente el pico, emboscadas, fullerías... Y es que el nacionalismo, de esta suerte concebido, es un *trompe l'oeil*, un trampaño cuyo carácter engañoso e ilusorio a muchos desasosiega y a todos confunde.

Se harán reformas del Senado, se crearán estos o aquellos mecanismos e instrumentos para un mejor



Las modernas generaciones parecen obligadas a pedir excusas en Barcelona o en Bilbao por la política del conde-duque de Olivares o la batalla de Almansa.

Para construir la España del siglo XXI

¿Qué Estado?

FRANCISCO SOSA
WAGNER

Bienvenida sea. Ahora bien ¿hemos logrado erradicar, al quedarnos preñados y concebir, esa enfermedad trasmisible a la que antes he hecho referencia? ¿Nos hemos liberado ya para siempre del debate sobre la esencia misma de España de forma que podamos emprender acciones más comedidas y de menor contenido épico?

Me temo que no y la prueba diaria la aportan los nacionalismos gobernantes en Cataluña y el País Vasco (los gobernantes, no los representados por grupos minoritarios extremistas) para quienes el horizonte de la descentralización en España es eso, horizonte, es decir, una raya quimérica y perpétuamente fugitiva.

Por mucho que avancemos, siempre tendremos el confin lejós, siempre habrá un camino en el que seguir esforzándonos, nunca daremos alcance a la liebre me-

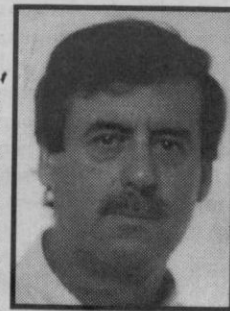
la luz de un faro esquivo y emborrachados con los himnos más o menos patrióticos que entonan engañosas sirenas.

Cuando la libertad política ha levantado el vuelo en el cielo peninsular, los españoles hemos aprovechado para despiezar el viejo Estado. Y supuesta la arraigada propensión nacional a la improvisación y la chapuza, el invento ha funcionado mejor de lo que se preveía.

Lo demás es barzonear, vagabundear; intolerable albur cuando lo que nos estamos jugando es lisa y llanamente nuestra convivencia fecunda y en paz. □

gobierno, se arbitrarán tales o cuales medidas para perfeccionar la Administración, pero mientras sigamos sin saber adonde nos dirigimos, continuaremos dando tumbos, en permanente sobresalto, persiguiendo

La construcción de la España del siglo XXI exige pues precisar el trayecto que, juntos, los españoles queremos recorrer, señalarlo e identificar con luminosos carteles la meta, para dejar de oír, de una vez por todas, el eterno quejido melindroso de esos falsos dolientes que, en las regiones más ricas de España, tocan el txistu o se tocan con la barretina.



Francisco Sosa Wagner es catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad de León

Etiquetar la juventud de los noventa con la "X" de la indiferencia, el pragmatismo y la pasividad no deja de ser un recurso de los que no creen en su capacidad de cambio, o sólo piensan en su rentabilidad.

El joven será el motor de una sociedad anciana

La Generación "X" en el XXI

GUILLERMO ARCE

CASI justo en el momento en que se terminen de comer las uvas que atraganten los últimos instantes del viejo 94, la juventud de Castilla y León empezará a perder paulatinamente efectivos gracias a los vaivenes demográficos que nos depara este final de siglo. Esta tendencia, para algunos preocupante, pueda significar una mayor holgura en el futuro mercado de trabajo y un consiguiente cambio en las actitudes innatas del joven, al desaparecer su principal y actual alienación: el desempleo.

Los cálculos previstos para los próximos diez años no son halagüeños en la región: a partir de 1996, hasta el año 2006, el ritmo de decrecimiento de los jóvenes se acelerará multiplicándose casi por cinco. Así, los que hoy cuentan con 16 años serán el grupo de población que primero inicie su caída a finales del presente año. En el mítico 2000 les seguirán las cifras de los que cuentan entonces con 22 años. En lo que resta de siglo habrán descendido por cada año los muchachos de 17, 18, 19, 20 y 21 años a favor de los adultos y ancianos.

"El síndrome del desempleo se debilitará en los próximos años, la juventud estará menos condicionada en sus actitudes, escalas de valores y conductas por la ocupación laboral", afirma el sociólogo Gerardo García Álvarez, director del Centro de Información, Documentación y Estudios Juveniles (CIDEJ). Esta posible ruptura en la tendencia del empleo por la disminución de la demanda es clave de cara al futuro, gran parte de la problemática actual viene motivada por la presión demográfica que ejercen sobre los jóvenes de los noventa las generaciones que nacieron entre los años sesenta y setenta.

— "Quiero decirles que envidio que se hayan educado en un mundo tan limpio, tan libre del problema del futuro sin futuro. Y me apetece estrangularlos por la despreocupación con la que nos han dejado el mundo, como si fuera ropa interior sucia" (*Generación X*).

Las condiciones laborales venideras, lejos de estar mediatizadas por la gran población desocupada —jubilada— que recaerá sobre el joven activo, tenderán a una mayor humanización —horarios de trabajo más reducidos o cierto reparto de los salarios, entre otros— y un descenso del exceso de competitividad gracias al

apoyo de una tecnología que permitirá unos márgenes de productividad más elevados sin perjuicio de una mejor calidad de vida del trabajador.

Quizás no sea necesario estudiar para llenar el tiempo desocupado y alargar el momento de enfrentarse a los listados del paro, a pesar de que aumentará la calidad en la educación por la disminución de jóvenes. Quizás, dependiendo de la eficacia de las políticas de desarrollo en Castilla y León, los jóvenes no busquen su futuro en otras regiones. "Somos una comunidad despoblada y con recursos materiales que darían suficiente juego para dar trabajo. Además se da la circunstancia de que el índice de titulados tanto superiores como medios es superior a gran parte del resto de las comunidades, aunque actualmente no exista mercado para ellos", afirma García Álvarez.

— Son chicos agradables. Ninguno de sus padres se puede quejar. Y son atrevidos. Abrazan el pseudoglobalismo y la falsa armonía racial de las campañas de publicidad orquestadas por los fabricantes de refrescos y jerséis diseñados por ordenador. Muchos quieren trabajar en IBM cuando se les termine la vida a los 25 años. (Perdona pero ¿me podrías hablar algo más de tu plan de pensiones?). (*Generación X*).

QUERIDOS PAPAS

El concepto que actualmente

se tiene de la familia perdurará



en los

«dosmiles» aunque con nuevos matices. Los hoy hijos y futuros padres son "enormemente conservadores" en este terreno, defienden la familia, la fidelidad y la coexistencia en la casa paterna como valores clásicos difíciles de reemplazar.

La seguridad, el apoyo seguro que representa la familia en una juventud en crisis de valores y futuros es el motivo principal para

que esta coexistencia alentada por el desempleo y la falta de oportunidades se haya transformado en cariño y respeto hacia los padres, cuando lo habitual sería volar fuera del nido buscando la propia independencia económica y vital.

"Es una relación de pura coexistencia, condicionada por el apoyo seguro que representa la familia. Según las encuestas, los jóvenes se llevan muy bien con sus padres, los quieren y los

aprecian, hay unas relaciones excelentes entre padres e hijos".

— "Tendrías que ver la casa de mis padres. Es como un museo de hace quince años. Allí nunca cambia nada; los aterroriza el futuro. ¿Nunca has sentido deseos de prenderle fuego a la casa de tus padres, para que salgan de su rutina, para que en su vida cambie algo? Por lo menos los padres de Claire se divorcian de vez en cuando" (*Generación X*).

La conservación e interiorización de los valores tradicionales de la familia española no estará reñida en un futuro con el incremento de las personas que opten por vivir solas, las familias de hecho —no unidades jurídicamente— y las uniones entre homosexuales.

El número de hijos seguirá siendo reducido. El individualismo y el peso que tiene la búsqueda de una calidad personal de vida son valores muy enraizados en el individuo de finales de siglo y están por encima de las preocupaciones demográficas y exaltaciones natalicias de los años del «baby boom».

— El precio que se paga por convertirse en pareja... Los seres humanos, anteriormente divertidos, se convierten en aburridos: "Gracias por invitarnos, pero esta noche Noreen y yo tenemos que mirar los catálogos de cubertería. Después veremos el canal de teletienda". (*Generación X*).

A pesar de esta planteamiento algo «matemático» de la vida, los valores religiosos se harán más presentes aún en los jóvenes, entendiéndolos estos como una espiritualidad que responde a una realización profunda de la persona y no como respuesta a las directrices marcadas desde la Iglesia. "Cada vez hay más jóvenes vinculados a movimientos religiosos, parroquias y asociacionismos, aunque el peso de la Iglesia en los comportamientos morales de las personas sea cada vez menor".

En este sentido, se tiende a una «laicización» de la moral personal motivada en gran parte por la decadencia y fracaso de unas ideologías políticas que, en un pasado, intentaron dar respuesta a lo que hoy el joven encuentra en la religión —no necesariamente la católica—, las ideas ecológicas, el pacifismo o la solidaridad.

(*) *Generación X*. Escrito por el americano Douglas Coupland y considerado por algunos como el libro insignia de la juventud de los años 90.

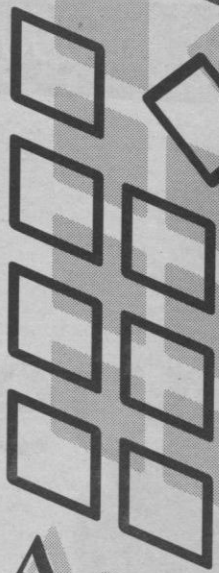
Compra-venta de juventud

No hay adulto que no compre juventud. El patrón joven es el que impulsa al consumidor a la compra porque esa imagen de cambio, innovación y belleza se ha convertido en etiqueta. El joven proyecta así su sitio en la sociedad, actuando como un modelo a seguir, como un paradigma de comportamiento social "aunque no tenga espacio en el ámbito laboral, la política, los medios de comunicación o la cultura". "El mercado está anulando el papel integrador y adaptador que el joven aporta a la sociedad en favor de un pragmatismo y una pasividad características del joven de los 90", afirma Gerardo García Álvarez.

— "Habría que preguntarse por qué nos molestamos en levantarnos por la mañana. ¿Por qué trabajar? ¿Sólo para comprar más cosas? Eso no es suficiente. Fíjate en todos nosotros. ¿Cuál es la idea común que nos ha traído hasta aquí? ¿Qué es lo que hace que merezcamos los helados, el calzado deportivo y los trajes italianos de lana? Lo que

quiero decir es que todos hacemos esfuerzos para comprar demasiadas cosas, pero tengo la sensación de que no nos las merecemos". (*Generación X*).

La presión del mercado, el ahogo de las alternativas y la falta de unos valores con futuro, puede llevar a un crecimiento de los extremismos y radicalismos en la juventud, aunque la situación actual ha hecho un joven «más realista» que canaliza sus ofertas alternativas a través de grupos ecologistas, pacifistas, voluntariado o asociaciones solidarias, grupos ya no tan minoritarios que han partido de la iniciativa de los propios jóvenes. "El joven de hoy tiene una posición privilegiada, no está mediatizado por sus intereses personales y familiares, en su mano está abanderar nuevos desafíos como potenciar una mayor humanización y reparto del trabajo, denunciar los problemas ecológicos o una solidaridad internacional que pueden dar pie al futuro". (*Generación X*).



NOVA

Agencia de Noticias de Castilla y León

Felicidades



Diario de León

Diario de Burgos

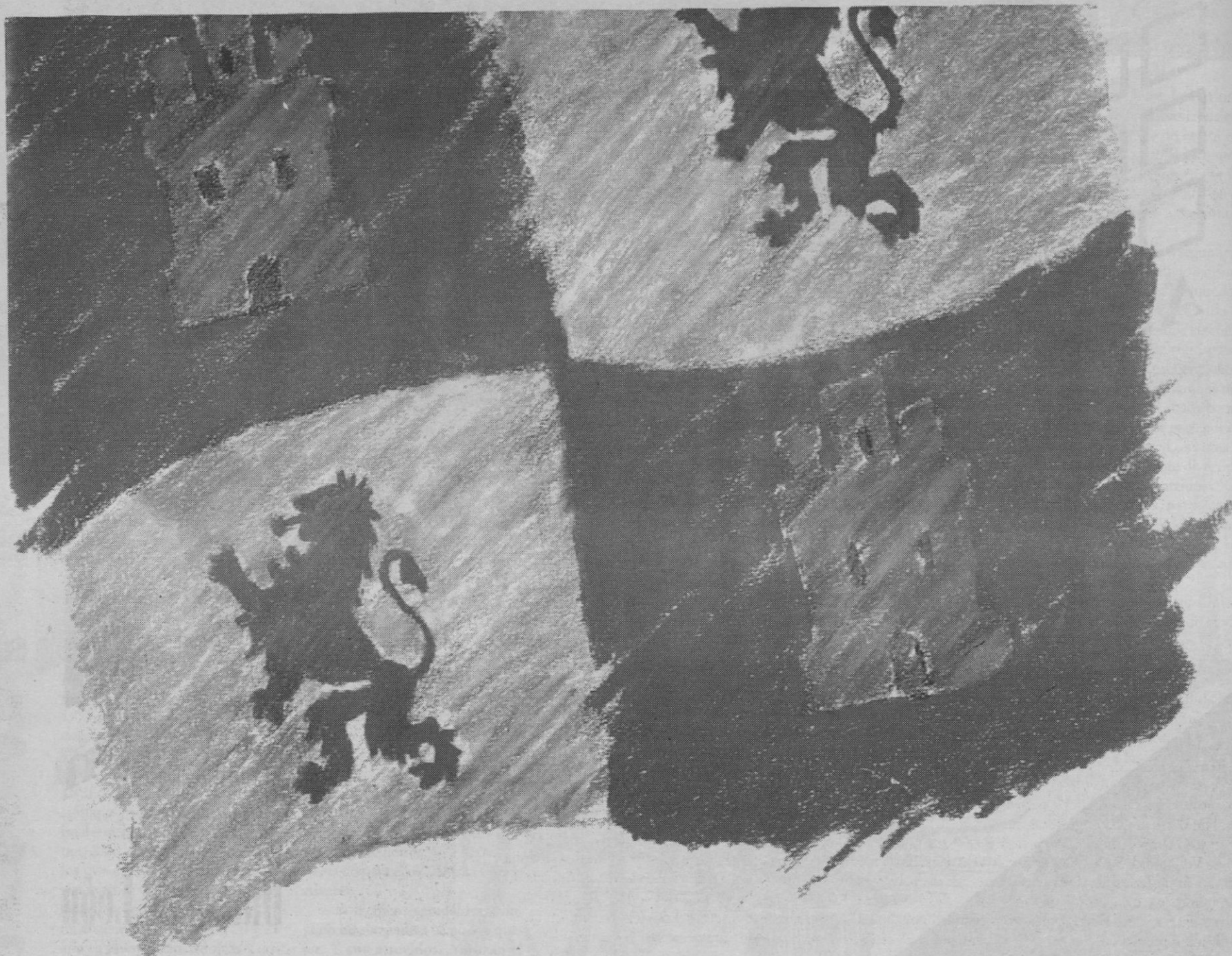
La Gaceta Regional de Salamanca

El Diario de Avila

El Adelantado de Segovia

Diario de Soria

El Diario Palentino



**CADA
DIA
MAS.**  Junta de
Castilla y León

El modelo federal que avanza en Europa ha dejado de ser tabú para la España del siglo XXI. Después del gran pacto autonómico y de «loapas» varias, el debate territorial sigue abierto en España.

¿Cuál será el modelo que emergerá de la Europa unida?

Un mañana europeo y federal

ción del Título VIII de la Constitución traerán, a la larga, el fracaso del sistema. El mismo fin que vaticinan a la Europa unida que acaba de nacer.

DEMANDAS EUROPEÍSTAS

Pero las demandas europeístas que se palpan en la sociedad española avalan la consolidación de la unidad política y económica del continente, más allá de la utopía de fin de siglo y de las políticas del bienestar y de la burocracia felizmente reinantes.

Han caído las fronteras, se han derrumbado los muros entre bloques. Los pueblos y las gentes de la Europa del XXI asisten perplejos a la desaparición de un mundo que se prometía eterno. Problemas nuevos que reclaman nuevas soluciones.

La Europa que queremos pasa por la interdependencia de los territorios que la componen, por la normalización política y económica y por el olvido del caninismo de siglos. Hay que pasar de la Europa superpolitizada al pragmatismo. A la transición interior deberá seguir otra transición hacia Europa, que supere los vestigios del populismo carismático de otro tiempo y que potencie la igualdad entre regiones.

La inmensa mayoría de los españoles, y así lo reflejan los estudios de opinión, afronta con esperanza los pocos años que restan para entrar en el nuevo milenio. Sin olvidar los miedos e incertidumbres por las guerras localizadas, el terrorismo, la presión del Tercer Mundo, el sida, la corrupción política o el resurgimiento de los fundamentalismos religiosos y de la xenofobia.

HABITOS HOMOGÉNEOS

Superado el entusiasmo de neófitos que provocó la integración en Europa, los ciudadanos de Castilla y León han experimentado cambios importantes en sus hábitos económicos y sociales, preludio de otras novedades ya próximas que traerán la homologación de la vida cotidiana. Ya no hace falta recurrir a la ciencia-ficción. Las decisiones que se toman en Bruselas y en Estrasburgo afectan cada vez más a la agricultura, a la industria, a la educación. Hasta los partidos políticos y las organizaciones intermedias buscan una organización de corte europeo para dar soluciones a problemas comunes. Dentro de poco habrá que combinar los acuerdos de Bruselas con las discusiones más cercanas de las Cortes de Fuensalada.

Un paso más hacia la Europa unida y federal lo constituyen la supresión de los controles aduaneros, la moneda única y otras innovaciones que afectan al entorno cotidiano. La unión política y el gran Estado Federal Europeo vendrán después, cuando se hayan superado los nacionalismos. Todo ello en un proceso largo de institucionalización, que como señala el sociólogo Víctor Pérez Díaz no dependerá simplemente del paso del tiempo.

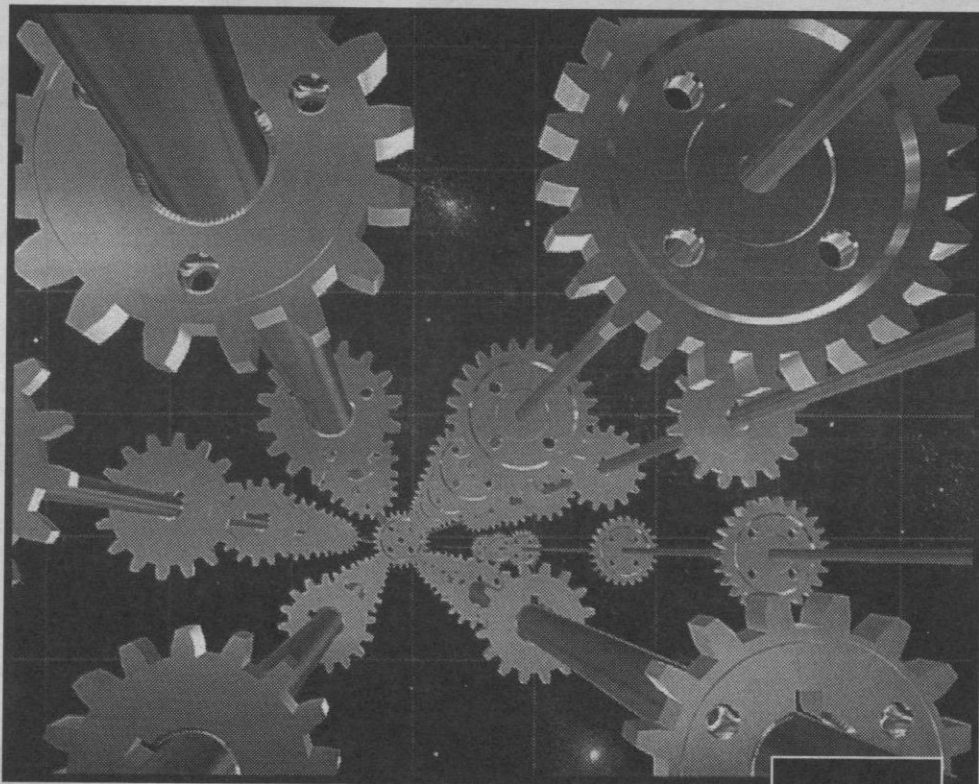
A punto de entrar en el nuevo milenio, umbral mítico y esperado para la actual generación, la España autonómica se parece cada vez más a un Estado federal. El federalismo, en el marco de la Europa comunitaria, se vislumbra como una salida posible al estancamiento en el que se encuentra el modelo autonómico a pesar de sus pocos años de vigencia.

El modelo federal que avanza en Europa ha dejado de ser tabú para la España del siglo XXI. Ya nadie se acuerda de los fantasmas de la España cantonal y bélica, aquel ensayo fracasado de democracia romántica que diseñaron los teóricos federales hace cien años. Una doctrina pactista que cuajó en las élites políticas e intelectuales y que arraigó con fuerza en la burguesía textil de Béjar, en los progresistas de León y en el proletariado ferroviario de Valladolid. Su huella pervive aún en sociedades corporativas y en algunos partidos políticos, que conservan el modelo federal en su organización territorial.

Después de los pactos autonómicos y de «loapas» varias, el debate territorial sigue abierto en España. Entre los partidos de ámbito nacional sólo IU defiende abiertamente el modelo federal, aceptado también por los socialistas en Cataluña. Para IU el Estado federal es una necesidad para implantar la nueva política comunitaria basada en la solidaridad y en la corresponsabilidad.

En el PP se apuesta por una mayor descentralización sin hablar de federalismo, término excluido de la Constitución de 1978. A pesar de todo, hasta el actual presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, uno de los siete padres de la Constitución y fervoroso defensor del centralismo años atrás, se apunta sin rebozo a los nuevos aires federalizantes que recorren Europa. Bélgica, un país fragmentado entre francófonos y valones, ha sido el último Estado europeo en incorporar el modelo federal.

Los nacionalistas moderados de Cataluña y del País Vasco prefieren «culminar» sus propios estatutos de autonomía antes de hablar de Estado federal, fórmula que reservan para la construcción europea. Lo demás —dicen— es puro «debate académico» (PNV) o exceso de confianza en el «milagro federalista» (CiU).



«La Europa que queremos» pasa por la interdependencia de los territorios que la componen.

¿Qué nos traerá el nuevo siglo? ¿Cuáles serán los modelos que emergerán de la Europa unida, una vez superados los temores del «socialismo real»? Si hubiera que ensayar una salida a la España autonómica después de dos décadas de democracia, ésta sería sin duda de corte federal. Así lo aseguran sociólogos y politólogos. Las preferencias apuntadas en los sondeos de opinión por los castellano-leoneses van por el mismo camino de la igualdad y la solidaridad. En un reciente sondeo de Sigma Dos sobre las perspectivas político-sociales en el siglo XXI más de un tercio de los consultados cree que el desarrollo de la España autonómica conduce a un Estado federal.

TENEBRISMO IBÉRICO

No se puede atisbar una Europa unida sin poner fin a siglos de aislamiento territorial y de tenebrismo ibérico. Los viejos federales españoles, herederos de las utopías europeas, propugnaban la unión de los Estados ibéricos. Hoy serían europeístas y seguro que buscarían afianzar su independencia en los órganos supranacionales, impensables en su época.

Durante los últimos decenios se habla de la Unión de los Estados Europeos como culminación de la construcción de Europa. Se trata de algo más que una idea, de un sentimiento en favor del federalismo europeo que poco antes era una pura utopía, presente únicamente en programas radicales y de vanguar-

dia extraparlamentaria alejados de la realidad social. Desde Cataluña y desde Canarias, desde Galicia, Extremadura o Andalucía llegan los ecos del modelo federal sin que nadie se rasgue ya las vestiduras.

Escribía José Ortega y Gasset en los años tormentosos de la II República que las cosas importantes y las banales andaban entonces confundidas, y que las «cabezas» —los políticos y los intelectuales— padecían un grave desorden. Para evitar el naufragio, desde su escaño de diputado de León en las Cortes que acuñaron la definición de «Estado integral», Ortega pedía esfuerzo, ideas claras y la exclusión de las persecuciones personales. Sólo así sería posible vislumbrar el edificio de la nueva España.

La nueva España reclamada por Ortega es hoy una realidad con presencia viva en Europa. También mantienen su vigencia los planteamientos orteguianos sobre el deterioro del debate político y la construcción de Europa. Con todo, es preciso vencer la nostalgia para husmear con ilusión en el futuro de los grandes cambios que acechan a la humanidad.

En esto anda la España autonómica de hoy, plural en lo político y en lo cultural, preocupada por ser fiel al esquema definido en la Carta Magna y por salir de la confusión reinante y de los vicios que conlleva la democracia. Auguran los apocalípticos vendedores de patrias que las carencias del modelo democrático y la falta de concre-

UN NUEVO MUNDO

Han caído las fronteras, se han derrumbado los muros entre bloques. Los pueblos y las gentes de Europa asisten perplejos a la desaparición de un mundo.



Si presumimos de algo,
es que a nuestros clientes
nunca les falta nada.

Nada de nada. Desde la pieza más pequeña de un motor hasta la más grande puede mandarla con Paquexpres. Y lo que es mejor, nos comprometemos a entregar su envío en cualquier ciudad de la península en un plazo de 24 horas. Y si desea que su envío sea entregado

a primera hora de la mañana, consúltenos y estudiaremos la fórmula y plazo de transporte que se adapte mejor a sus necesidades. Un compromiso que sólo es capaz de cumplir Paquexpres. Si no se lo cree, haga la prueba. Se quedará de una pieza.



**PAQUEXPRES
RENFE**

**nadie se compromete a tanto,
EN TAN POCO TIEMPO.**

*Si desea más información le atenderemos las 24 horas del día, incluso sábados y festivos,
llamando al 902 22 20 22*